



OBRERO REVOLUCIONARIO

Voz del
Partido
Comunista Revolucionario, EEUU

Vol. 1 No. 39

1º de febrero 1980

ISSN 0193-354X

25¢



Parte de la multitud de 4.000 personas que se congregó en la Universidad de California en Berkeley el 25 de enero 1980, para una manifestación contra la conscripción.

"ESTUDIANTES MARCHAN AL PASO DETRAS DE LA LLAMADA DE CARTER A LA CONSCRIPCION" se relamió con exultación el *New York Post* después del sanguinario discurso acerca del Estado de la Unión pronunciado por Carter. El artículo consistía de entrevistas con algunos machones de mandíbulas flojas de la Universidad de Columbia, y con el hijo de un congresista.

Una semana más tarde, el titular de primera plana del *New York Daily News* decía: ¡SE AGARRAN A PUÑETAZOS EN REFRIEGA ANTICONSCRIPCION EN COLUMBIA! y ¡UNA VEZ MAS COLUMBIA PROPENSA A PELEAR! La universidad fue sacudida por una manifestación anticonscripción que contaba 800 personas, la más grande efusión desde los poderosos motines contra la guerra que estremecieron a la universidad a fines de la década del 60, y parte de toda una serie de acciones anticonscripción que se desarrollan por todo el país en universidades y otros lugares a raíz de la declaración de Jimmy Carter sobre la restauración de la registración para la conscripción. La plaza de la Universidad tronaba con los gritos de: "¡Que no! ¡No iremos!" y de vez en cuando, alguien gritaba: "¡Oye! ¡Que la década del 80 apenas ha comenzado! ¡Cuidado!"

¿Y dónde estarían esos miles y miles que la burguesía esperaba ver presentarse gustosamente al frente declarando su apoyo para estas más recientes movidas bélicas? ¿Dónde estarían aquellos que marcharían como robots detrás del rojo, blanco y azul, y tocante a quienes la prensa había tan relamidamente garabateado? No tardaron mucho en llegar. Más o menos una docena de ratas de las fraternidades, con corte de pelo al cepillo atravesaron la plaza contoneándose, cargando una enorme bandera EEUU, y gritando: "¡Que Dios bendiga a América! y ¡Arriba con la conscrip-

ción! ¡Arriba con la guerra!" Tal como moscas en torno a un cadáver, la prensa se ajetreó en torno a ellos. Estos subieron las gradas hasta el cuadrante solar y triunfantemente, en la cumbre de la estatua a la universidad, alzaron su papel higiénico rojo, blanco y azul. Las cámaras zumbaban, los entrevistadores se concentraron, equipos de filmar se apresuraron. Machones babeaban con júbilo reaccionario, y se ponían a croar: "My country tis of thee..." (primera estrofa de un himno patriótico EEUU).

Entonces, de repente, este circo fue desbaratado. Encabezados por Veteranos de Vietnam contra la Guerra (VVCG), estudiantes enfurecidos hicieron añicos de la asquerosa

bandera, y quemaron a otra de éstas, así reventando el globo fascista, y estropeando mucha película que la prensa consideraba valiosa. Un puñado de bobalicones paró de cantar, y se encogió en silencio.

Manifestaciones contra la conscripción del tamaño de la de Columbia, y aún algunas más grandes, se realizaron por todo el país tan pronto como el día después de que Carter hizo su anuncio. 700 personas manifestaron en Stanford, quemando una gigante foto de una tarjeta de conscripción el día después del discurso, y 1000 personas manifestaron en la Universidad de Oregon en Eugene. El viernes, mucho más de 2000 personas manifestaron en Berkeley. Este no fue el escenario que quería ver la burguesía

(a pesar de que indudablemente esperaba algunas protestas). Así como manifestaciones en algunas de las universidades más grandes como la de Wisconsin y la de Minnesota, hubo también grandes manifestaciones en universidades más pequeñas, como en la Universidad de West Virginia, donde 200 personas marcharon desde la universidad hasta el centro de Morgantown. La marcha y reunión sorprendieron a la ciudad entera, inclusive a un grupo de reaccionarios que llegaron para intimidar a los manifestantes, pero que en vez acabaron con marcharse, con la cola arrastra. La ciudad no había visto una manifestación contra el gobierno de este tamaño en más de una

Pase a la página 2

Elección Iraní: Asunto Burgués

Agarrándose de cualquier clavo ardiendo, los imperialistas EEUU se han aprovechado de la elección de Abol Hassan Bani-Sadr a la presidencia de Irán para crear la impresión de que se está haciendo mucho progreso en conseguir la libertad de los rehenes, y que hoy un amigo de EEUU lleva el timón. Desesperadamente buscan una solución al lío en el que se encuentran en Irán, y se esfuerzan por mejorar su situación frente a la invasión soviética de Afganistán. "Por lo menos ahora tenemos un gobierno con el que podemos comunicarnos", dicen, "posiblemente de alguna manera el pueblo iraní deje de odiar a EEUU, retire su demanda para el regreso del sha, y preste atención a Bani-Sadr," a quien ellos presentan como la "voz de la razón" en medio de todo el tumulto y el caos de la revolución iraní.

Bani-Sadr se distinguió por haber sido despedido de su posición de Ministro de Relaciones Exteriores a principios de noviembre debido a la cólera de los estudiantes en la embajada

cuando éste trató de negociar la libertad de los rehenes con el Secretario General de las Naciones Unidas, Waldheim. Miembro de Consejo Revolucionario, Bani-Sadr derrotó al ex admiral Madani en la elecciones con un margen de 9 a 1. Madani, reaccionario ex jefe de la marina del sha, fue denunciado por los estudiantes que ocuparon la embajada por haber declarado en una carta secreta su odio por Jomeini y su oferta de lanzar un golpe de Estado si EEUU lo repaldaría.

Todo el "procedimiento ordenado" y digno de las recientes elecciones presidenciales contrastó pronunciadamente con el tumulto y levantamiento popular del año pasado. Pero la diferencia no reside únicamente en la forma de actividad política, sino también en el contenido de esta actividad. Toda esta idea de establecer una clásica república burguesa representa los deseos, por inverosímiles que sean, de los elementos capitalistas dentro de Irán a quienes representa Bani-Sadr, de crear una nueva forma de gobierno que

de la mejor manera sirva sus intereses.

Para estas fuerzas burguesas, la revolución ya ha cumplido con su propósito. El núcleo de capitalistas preferidos que rodeaban al sha ya prácticamente se ha ido, dejando un campo relativamente abierto, excepto, en todo caso, para las masas. Lo que desearían más que nada aquellos a quienes representa Bani-Sadr es que todos se calmaran, eligieran un parlamento, y se pusieran de acuerdo con el programa de ellos, limitando la actividad política al voto cada cuantos años para ver cuál burgués tomará las riendas del gobierno.

Pero para las masas populares de Irán semejante república burguesa sería un gigante paso atrás. Más o menos en los últimos dieciséis meses, millones de iraníes han tomado el futuro en sus propias manos, levantándose en lucha armada, y derrotando a las fuerzas del sha respaldadas por EEUU, y movilizándose para defender sus logros y continuar la revolución para librar

Pase a la página 6

Washington D.C. Seguirá Siendo Volteado

La reciente intensificación en el caso contra Bob Avakian, Presidente del Comité Central del Partido Comunista Revolucionario, hace necesaria una respuesta de manera igual. El breve período de dos meses y medio desde que el Juez Pratt retiró todas las 25 acusaciones contra el Camarada Avakian y los 16 otros Acusados Mao Tsetung ha visto una serie de rápidas maniobras "rutinarias" por el gobierno que demuestran que el asunto estaba lejos de ser resuelto cuando las acusaciones fueron temporariamente retiradas el 14 de noviembre en la Corte del Distrito de Columbia. "Rutinaria" ha sido la falsa investigación por el Servicio Secreto—así como varios otros eventos iniciados por el Servicio Secreto y otras agencias gubernamentales por todo el país destinadas a reforzar esta "investigación". "Rutinaria" ha sido el veloz procedimiento legal—el entablar inmediatamente la apelación por el fiscal federal, la petición por el mismo de acelerar la apelación, la otorgación de la apelación por la Corte de Apelación del Distrito de Columbia y la indicación por esta corte de que una audiencia para decidir sobre esta apelación se llevará a cabo a principios de febrero.

Con el veloz desarrollo de estos acontecimientos—así como con lo oportuno que han ocurrido—los dominantes de este país han puesto una vez más en relieve sus planes de librar un golpe paralizante contra el movimiento revolucionario. Y especialmente hoy, con guerra mundial más y más visible en el horizonte, la necesidad que tienen de deshacerse del liderato revolucionario de la clase obrera y del pueblo de este país es aún más evidente.

Pero claro, la apresuración del complot legal contra Bob Avakian—así como otros ataques en otras formas—tiene que ser respuesta, y está recibiendo una respuesta apropiada. La defensa

del Presidente del Partido Comunista Revolucionario sigue jugando un rol indispensable en el trabajo de personas progresistas y personas con conciencia revolucionaria por todo el país. En particular, el Comité para Mantener Libres a los Acusados Mao Tsetung—con capítulos en más de 30 ciudades—ha atraído cada vez más apoyo, especialmente visto en la creciente lista de nombres que han aparecido en la Protesta a la Apelación que está siendo actualmente circulada por el Comité.

Primero de Mayo

Y mientras que este trabajo no solamente tiene que continuar, sino que también tiene que ser intensificado, es importante reconocer aún otro elemento en este sucio complot por el gobierno que presenta nuevas demandas—y nuevas oportunidades—ante el movimiento revolucionario. Mientras que el impulso de acontecimientos internacionales y nacionales ha aumentado la necesidad de nuestros dominantes de lanzarse contra el Presidente Avakian hoy mismo, hay otra razón particular que explica porqué es que su aparato legal ha sido preparado para los próximos pocos meses. Los próximos meses serán un período muy crítico en la lucha para realizar un evento que la burguesía está extremadamente ansiosa por ver que no se realice. Este evento es el Primero de Mayo Revolucionario 1980—día sin precedente en la historia de EEUU, en que una sección significativa de la clase obrera será movilizada a marchar junto con sus aliados bajo su propia bandera revolucionaria. Con enfocar su ataque contra Bob Avakian una vez más en el campo legal, nuestros dominantes esperan acelerar el complot contra él, y al mismo tiempo descarrillar el creciente movimiento para el Primero de Mayo Revolucionario.

Bueno, nosotros tenemos otra res-

puesta. Frente a la más reciente escalación del ataque contra el Camarada Avakian, y con el entendimiento de que el enemigo no desearía más que encarcelar y hasta matar al Presidente del PCR, saboteando y aplastando al mismo tiempo uno de los más importantes eventos políticos en este país en décadas, ésta es nuestra respuesta: El Partido Comunista Revolucionario proclama que junto con otras ciudades importantes, *Washington, D.C. mismo* será un punto de concentración para una mayor manifestación revolucionaria el Primero de Mayo. Poner Alto al Complot contra Bob Avakian será precisamente parte del Primero de Mayo 1980.

La defensa del liderato revolucionario ha permanecido como uno de los cuatro lemas generales y nacionales formulados para el Primero de Mayo 1980, y como una parte principal, será especialmente significativa en Washington D.C. En la propia ciudad donde la clase dominante espera proceder sin ninguna resistencia, un gran sector de las personas avanzadas de Washington—una cantidad varias veces mayor de los que marcharon durante el Primero de Mayo pasado o en la manifestación del 19 de noviembre en esa misma ciudad—manifestará y propinará a la burguesía un

importante golpe político.

Ya existe en Washington D.C. una base bastante favorable para la concentración de trabajo y actividad políticas como resultado de una importante campaña iniciada por el PCR en octubre y noviembre para poner Alto al Complot. Miles de personas han llegado a tomar posición con el PCR en la defensa de su liderato mientras que literalmente centenares de miles se han dado cuenta de la ofensiva del gobierno. Y hoy, muy pronto, Brigadas de agitación para el Primero de Mayo Revolucionario llegarán a Washington D.C. Junto con otros de Washington estas brigadas movilizarán y activarán el justo odio de las masas populares de esta ciudad—odio que arde profundamente en la sombra de la capital imperialista.

El Primero de Mayo 1980, y los tres meses antes de esa fecha, Washington, D.C. será convertido en un mayor campo de batalla. Especialmente en esta ciudad, donde tiene su cuartel el enemigo, la clase obrera proclamará su determinación de Mantener Libre a Bob Avakian. El Primero de Mayo 1980, ante los brillantes monumentos al dominio de la burguesía, cientos se entrelazarán con miles más a través del país y millones por todo el mundo. ■

Carta de un Co-conspirador

Lo que sigue es una carta de un lector en Cleveland quien recientemente comenzó a distribuir el OR.

Un día cuando estaba haciendo compras, vi algo que jamás olvidaré—un muchacho, que no tendría más de trece o catorce años de edad, se había llevado una lata de carne y fue detenido por dos gerentes y un guardia de seguridad. El muchacho botó la lata, y temblando de miedo sacó una navaja y le rogó al manager que lo dejara irse. Pero ellos querían venganza, y bloquearon la puerta. Cinco minutos después, llegó la policía y lo llevaron al muchacho a un cuarto de atrás, donde lo golpearon sin piedad. La sangre que goteaba por las vendas cubría la cara del muchacho mientras los policías lo exhibían por el almacén.

Yo ya no pude aguantar más. Quería contraatacar contra los verdaderos criminales en uniforme, pero en vez le dije a la gente: "Miren lo que hace este maldito sistema. Hace pasar hambre al muchacho. Y cuando éste va y coge algo de comer, una lata de carne que jamás le hará falta al almacén, lo golpean y lo mandan a la cárcel. ¿Y por qué? Su crimen es ser pobre y tener hambre". El policía me dijo que me callara o sino sería el próximo y que me largara de allí inmediatamente.

No pude prevenir que se llevara al muchacho a la cárcel, pero sí puse un clavo en el ataúd de los bastardos. Recordé que en el carro tenía unos ejemplares del OR que pronto vendí a la gente, haciéndole saber que la revolución es la única manera que tenemos para librarnos de este infierno.

La gente compraba el periódico y hacía preguntas y decía que debería de haber más personas haciendo lo que hacía yo. Yo les dije: toma, hazte tú uno también.

Un lector de Cleveland que recientemente comenzó a vender el periódico

Noticias de Apelación

Al cierre de esta edición, la corte de apelación de Washington D.C. todavía no ha pasado una resolución tocante a la petición presentada por la defensa para aplazar el fin de plazo para la presentación del resumen legal de la defensa ante la corte. Porque necesitaba más tiempo para preparar una respuesta al nuevo resumen del gobierno, que es abiertamente político, la defensa pidió una extensión del fin de plazo fijado por la corte para el 29 de enero.

Ahora se posterga el caso de día en día hasta que la corte pase una resolución. Habrá más informes en futuros ejemplares del Obrero Revolucionario.



Estudiantes de Stanford queman gigantesca tarjeta de conscripción.

Conscripción

Viene de la página 1 década.

En Washington, D.C., el lunes 28 de enero, 250 personas manifestaron frente a la Casa Blanca. También en Washington, el día después del discurso de Carter, 130 estudiantes de la escuela secundaria Balloy firmaron una bandera que había traído la Brigada de la Juventud Comunista Revolucionaria (BJCR) que decía—"¡Al diablo con las maniobras bélicas de EEUU y la URSS hacia la tercera guerra mundial! ¡Al diablo con la conscripción!" Después del discurso de Carter, el director de

esta escuela se había presentado en la TV para proclamar arrogantemente que los "estudiantes de aquí (de la Escuela Balloy—OR) apoyan a la conscripción 100%".

Todas estas manifestaciones fueron auspiciadas y asistidas por una amplia variedad de grupos e individuos pertenecientes a organizaciones antiguerra, pacifistas, y antinucleares, organizaciones de mujeres, y una variedad de grupos políticos de toda matiz de las universidades. También participaron en muchas de estas acciones la Brigada de Juventud Comunista Revolucionaria y los VVCG. Muchos de los que tomaron parte en estas manifestaciones estaban participando en actividades políticas como

éstas por primera vez en su vida.

Mientras que en la mayoría de los casos se tomó una firme posición y predominó un espíritu combativo, hubo algunos en el liderato de estas acciones que buscaban mantener las cosas calmadas y bajo control, y también tratar de mantener a la gente lejos de la política revolucionaria. Sin embargo, la mayoría de los que tomaron parte estaban ansiosos por la política, y muchas de las acciones se distinguieron por lucha y debate agudos sobre problemas críticos como la conscripción y la guerra imperialista.

En la manifestación frente a la Casa Blanca, el vocero de los VVCG fue muy bien recibido cuando dijo: "Esta manifestación de hoy contra la conscripción es tremenda, es sólo un primer paso. Esta vez, nadie va a poder escaparse a Canadá, porque lo que están planeando no es una guerra al estilo de la de Vietnam, sino una guerra mundial. Es por esto que lo de hoy es sólo un primer paso. Hoy podemos ver dos superpotencias, ambas desesperadas, ambas azotadas por la crisis, obligadas a luchar entre ellas por el reparto del mundo. Es esto lo que está detrás de la invasión de Afganistán por los soviéticos y las maniobras de EEUU al buscar clavar de nuevo sus garras en Irán. No tenemos ningún interés en apoyar a ninguna de ellas... estamos hablando de aplaudir toda derrota que sufran los imperialistas EEUU, y aún más, de trabajar para lograr esas derrotas".

Este discurso comenzó a provocar muchas preguntas entre la gente que por fin surgieron cuando el hermano de

los VVCG comenzó a hablar de voltear los fusiles y librar una guerra revolucionaria contra nuestros propios dominantes. Algunos entre la multitud gritaron: "¡Paz! ¡no a la guerra!" y "¡No a la guerra revolucionaria! ¡No a la guerra imperialista!". El hermano les contestó: "Durante la guerra de Vietnam, personas que marcharon por la paz en las universidades de Kent y Jackson fueron acribilladas por los dominantes de este país, y después de Vietnam, nos prometieron paz; sin embargo, aquí nos encontramos enfrentando una guerra mundial. Lo que tenemos que hacer es deshacernos de este sistema que causa las guerras, y los dominantes de este sistema no renunciarán sin una amarga lucha". Una discusión ardiente sobre este y otros vitales problemas continuó bastante después de haberse terminado la manifestación.

Con muchas más manifestaciones contra la conscripción planeadas para las próximas semanas, miles de estudiantes y otros jóvenes serán atraídos a la acción política con respecto al reestablecimiento de la conscripción y las aceleradas maniobras bélicas de EEUU y la URSS en general. Más y más gente está siendo fuertemente despertada por la rápida aproximación de la guerra mundial, y está buscando una salida. Mediante la lucha, muchos podrán e llegarán a entender que no es en realidad un problema de que si vamos a luchar o no, que si vamos a derramar nuestra sangre o no, sino una cuestión de para quién y por qué vamos a derramar nuestra sangre, para los imperialistas o para deshacernos de ellos. ■



El sábado 26 de enero, 1500 personas se reunieron en la famosa Plaza Sproul para declarar orgullosamente su desunión con los dominantes de este país. “¡Devolver al sha! ¡EEUU fuera—No a la Intervención Militar! ¡Alto a los ataques en EEUU contra los iraníes!” El Comité para el Día de Irán arrastró en el lodo la declaración de Carter de que “América jamás se ha encontrado tan unida”.

Fuerzas amplias y diversas participaron. Más de 50 grupos e individuos la auspiciaron, inclusive Veteranos de Vietnam Contra la Guerra; el Centro Feminista de Salud para Mujeres, Oakland; Fred Hanks, miembro negro de VVCG y miembro de la Delegación para Devolver al Sha/Manos Fuera de Irán; Dennis Banks del Movimiento de Indígenas Americanos; Casa Nicaragua; la Unión de Estudiantes Negros en la Universidad Merritt; el Nuevo Movimiento Americano; el Bloque de Solidaridad con la Lucha del Pueblo Salvadoreño (BPR). La manifestación reflejaba el carácter internacionalista de la lucha de los pueblos contra el imperialismo EEUU. Para mencionar unos pocos, en la marcha misma hubo contingentes de trabajadores de la salud, artistas, la

Brigada de la Juventud Comunista Revolucionaria, el Frente de Liberación de Inválidos, la Organización Nacional de Trabajadores Unidos, el Gremio Nacional de Abogados, y un grupo de Stanford, Personas Luchando Contra el Imperialismo EEUU.

¡Claramente, Berkeley había vuelto al combate! Una manifestación como ésta no se había visto en las calles desde los días de la Guerra de Vietnam, y verdaderamente emocionó a la gente. La política del mitin estaba fuertemente definida, y su carácter extremadamente serio. Había veteranos del movimiento estudiantil de la década de los 60, pero añadido a esto hubo un gran sector de negros y latinos de los ghettos y barrios del Area de la Bahía. La marcha de unas 750 personas fue encabezada por un contingente de los VVCG. Se entrevistó a una mujer en la calle. Ella dijo: “Yo soy de Inglaterra. Allá, Berkeley tiene una reputación. Allá en mi país, la gente de la década de los 70 había comenzado a sentirse apática, pero cuando le lle gue noticias de que esto ha comenzado, pienso que le dará gran ánimo”. Una camioneta con placas de Oregon se acercó casi a la cola de la marcha, un tipo se bajó ondeando el OR que acababa de comprar y gritó:

“¡Yo adoro a Berkeley! Apenas he estado aquí una hora, ¡y miren esto! ¡Adoro esta ciudad!”

Al proceder la marcha por la Avenida University, el tráfico tuvo que parar, la gente tocaba las bocinas, y desde las ventanas gritaban su apoyo. La literatura se vendía rapidísimo, a medida que la gente salía de los almacenes y llenaba la acera. La marcha volteó hacia la izquierda en la Avenida San Pablo, en dirección a la comunidad negra. Tres jóvenes salieron corriendo de un quiosco de barbacoa, gritando y sonriendo con los puños en alto. Las noticias del canal 7 informaron que: “a veces hoy, Berkeley se parecía mucho a las calles de Teherán”. A pesar de que esto fue un poco exagerado, estuvo claro que captaron el propósito esencial—algo especial estaba ocurriendo. La propaganda patriótica sin sentido con respecto a Irán estaba siendo contestada directamente. Posiblemente la clase dominante trate de desecharla con: “es sólo Berkeley”; pero aún entonces tendrá que pensarlo otra vez, porque Berkeley evoca la imagen del comienzo de algo muy poderoso.

Se distribuyó enormes cantidades de volantes; aparecieron miles de afiches. Y no únicamente en la universidad, sino también en los ghettos de West Berkeley, donde todavía más personas negras recibieron a la marcha donde terminó ésta, juntándose con la multitud. En los talleres y en las fábricas también se había difundido la noticia. Fred Hanks había salido con los miembros de la ONTU por la mañana, al medio día y a la noche, debatiendo con los obreros en las entradas a las fábricas, en las salas de las uniones y en las cantinas.

Cuando el turno de la tarde en la Oficina de Correo de Oakland salió temprano por la mañana el viernes, 20 obreros se quedaron afuera, hablando y debatiendo por casi dos horas y media. Se olvidaron del frío al ponerse a discutir sobre los grandes problemas

que enfrentan. ¿Y qué de la Unión Soviética? ¿La relación de la lucha del pueblo negro con la lucha en Irán? ¿Los riesgos que se toma con pasarse de la línea y tomar una posición?

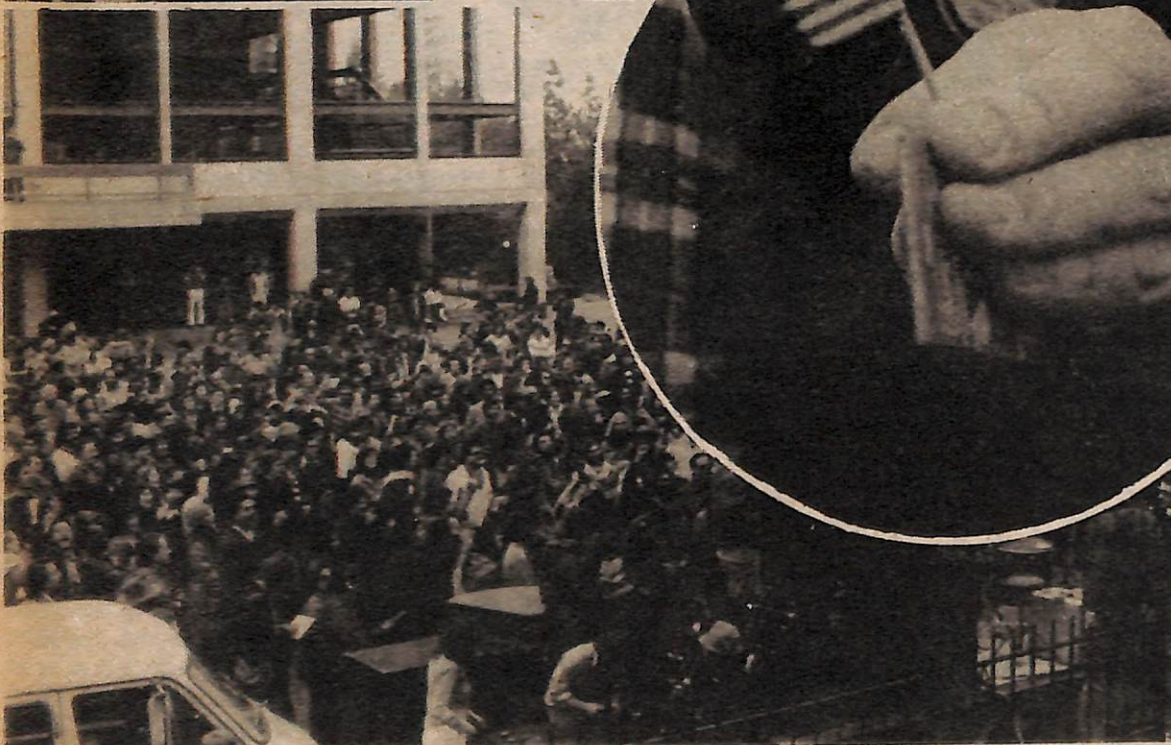
Condenado el Rojo, Blanco y Azul

El trabajo que había hecho el Comité del Día de Irán había sido amplio y completo, porque el mitin y la manifestación fueron una respuesta necesaria a la llamada de la burguesía para alistarse para la guerra imperialista. En la plaza, el carácter fue uno de desprecio para el “rojo, blanco y azul” y lo que representa aquí y en el resto del mundo. También fue uno de firme unidad con la lucha del pueblo iraní. Una mujer del Centro Feminista de Salud para Mujeres de Los Angeles lo dijo de esta manera: “Nos sentimos orgullosas e inspiradas con trabajar en apoyo de la revolución iraní. Pero no ha sido tan fácil. Carol Downer, miembro de esa organización y también de la Delegación para Devolver al Sha/Manos Fuera de Irán, fue encarcelada poco después de su regreso”—obviamente un castigo por haber ido a Irán.

El vocero local del Movimiento de Indígenas Americanos, Bill Waupapau, ligó la lucha de los indígenas americanos con el pueblo iraní con respecto a su enemigo común. “Cuando oigan de la muerte y difamación causada por la minería de uranio y el desarrollo corporativo en el terreno indígena, entenderán porqué queremos que nuestros hermanos iraníes logren su independencia”. Dennis Banks, figura destacada en el país, del AIM (Movimiento de Indígenas Americanos), hizo una declaración en nombre de todos sus miembros: “Ningún indígena americano se registrará para nada. Será un acto criminal en contra de la Nación Indígena el registrarse para cualquier guerra, o cualquier conscripción”. Y luego le dio un mensaje al Presidente Carter: “Si quieres irte a la guerra con Irán, entonces vete tú sólo”.

Una ovación surgió de entre la gente cuando una bandera fue desenvuelta—“¡Soldados en Servicio Activo Dicen No a la Intervención Militar por EEUU!” Y la multitud sabía que algunos de esos soldados estaban allí entre ellos. Luego un miembro de VVCG subió a la plataforma para hablar. “Cuando el imperialismo EEUU intentó aplastar al pueblo vietnamita, se chocó con una fuerza tan poderosa que aún la fuerza militar más poderosa del mundo se hizo impotente. Esa fuerza fue el ardor revolucionario del pueblo que busca liberarse de la dominación y agresión extranjera... ¿Cómo se cambia el rumbo de miles y luego millones de personas que han salido a las calles de Irán pensando en la libertad, sabiendo que la muerte podría esperarlas a la vuelta de la esquina? La respuesta es que no se puede... Nosotros debemos una enorme deuda a los estudiantes iraníes que salieron a las calles con nosotros en la década del 60 debido a la agresión

Pase a la página 4



La marcha en Berkeley el 26 de enero. Centro: Banderas de papel, fósforos, y affiler que se vendieron para colectar fondos para el PCR. ¡Quemar la bandera, luego exhibirla orgullosamente!

Berkeley

Viene de la página 3

por EEUU en Vietnam, y VVCG dice hoy que no se puede dejar de pagar esa deuda”.

El representante del Bloque de Solidaridad de las Luchas del Pueblo Salvadoreño mandó “saludos revolucionarios al pueblo de aquí, y a la lucha del pueblo iraní para devolver el sha”. También leyó una carta de un hermano panameño quien había sido apaleado y hospitalizado por haber organizado en contra de sha allí. “Desde su entrada en Panamá este 15 de diciembre pasado, el pueblo panameño no ha parado de manifestar su rechazo de la presencia del tirano del pueblo iraní”. Se leyó una declaración por el Centro Feminista de Oakland para la Salud de la Mujer (Oakland Feminist Women's Health Center): “Desde hace mucho tiempo, existe confusión acerca del concepto de ‘derechos iguales’. Como feministas, jamás hemos luchado en pro de opresión igual, o en pro del derecho a ser igualmente opresoras, y jamás lo haremos. Si se llama a que mujeres se alistén a la conscripción, estaremos animando a mujeres junto con hombres a no someterse pasivamente a la conscripción forzada. Llamamos a que todas las mujeres feministas y gente amante de la paz luchén en contra del imperialismo y sus guerras.”

El orador del PCR juró solidaridad “con el pueblo iraní en nuestra lucha común contra el imperialismo EEUU”, y habló del derrotismo revolucionario frente a los planes bélicos de la burguesía. “Carter habló del restablecimiento de la conscripción. Lucharemos para prevenir que ustedes nos usen, pero si tienen que tenernos en su ejército, si insisten, denos fusiles, y nosotros voltearemos esos fusiles. Hablan de alistarse a las mujeres—acéptenlas en su ejército también, y la furia de estas se desencadenará contra ustedes, debido a las condiciones bajo las cuales las obligan a vivir. Si insisten, desencadenen completamente la furia de la mujer”.

El orador de la Asociación de Estudiantes Iraníes dijo: “¿Qué es lo que ocurre en Irán? La respuesta es muy clara. La prensa califica a la situación de caótica. Nosotros estamos absolutamente convencidos de que la situación es caótica, pero es un caos revolucionario. El pueblo iraní sabe muy bien que se trata solamente del inicio de nuestra revolución, y vamos a desarrollar nuestra revolución y resolver los problemas que sufrimos y que provienen básicamente de las políticas del imperialismo EEUU y su títere el sha de Irán”.

Fred Hanks, quien habló por la Delegación EEUU Manos Afuera de Irán declaró: “Hoy, ésta es la salva de apertura. Yo era un miembro de la 82ª División Aerotransportada del Ejército EEUU, uno de esos tipos quienes se lan-

zan de aviones para las ricas corporaciones en Washington D.C. Lo que no nos decían durante la guerra de Vietnam era que lo que ocurrió por las calles nos despertó. Lo que no contaron de la manifestación contra la guerra en 1970, es que la mitad de mi unidad rehusó irse a Washington D.C. para ser usados como carne de cañón contra el pueblo estadounidense. Como muchos otros, al llegar las órdenes rehusamos servir en su sangrienta guerra en Vietnam, y nos pusieron en la cárcel. Este es el leal ejército que tanto temen hoy en día. Hablan de lo poderosos que son, y sin embargo nos van a poner una vez más en ese maldito ejército”.

Las declaraciones de solidaridad fueron numerosas e incluyeron el Frente de los Inválidos para la Liberación (Disabled Liberation Front), la ONTU (Organización Nacional de Trabajadores Unidos), la Organización de Estudiantes Arabes, un portavoz del Partido por Paz y Libertad (Peace and Freedom Party), la Unión de Estudiantes Negros del Col- Unión Merritt, y los Estudiantes del Universidad Merritt, y los Estudiantes del Universidad Merritt para la Paz. También se presentó canciones, poesía, y bailes. Un orador cautivó el espíritu de la manifestación al decir: “Se está preparando aquí mismo un terremoto de las masas populares... y les declaramos, clase dominante, ustedes pensaban que no veíamos más allá de nuestros libros, que trabajamos incesantemente. Pero, ¡adivinen qué

Significado de la Manifestación

La llamada para un Día de Irán claramente dio en el clavo. De una punta del país a la otra, millones de personas están hartas del ondear banderas rábido, y están furiosas y frustradas a medida que la perspectiva de una guerra mundial se convierte en una “alternativa viable” para nuestros dominantes. La acción fue un polo, un pararrayos, en el cual estas personas pueden fijar sus miras, y un bienvenido desafío para los jóvenes que están enfrentando la dura realidad del futuro, y que por primera vez comienzan a cuestionar de manera seria. Fue también una llamada despertadora para que los obreros se movilizaran a la acción y se colocaran al frente de las acciones como ésta.

La amplitud y la diversidad de las fuerzas que se unieron en torno a las tres demandas representaron un paso más avanzado para las masas populares. Frente a la situación mundial que se desarrolla rápidamente, fue significante que tantas fuerzas se hayan agrupado para tomar una posición. Esto fue un fuerte contraste a la variedad de otras coaliciones del pasado, las cuales frecuentemente se degeneraban en riñas sectarias, o sino, a fin de complacer a todos los puntos de vista, destilaban la política para que ésta se redujera a un nivel inofensivo. Lo que estaba en riesgo en esta batalla, sin embargo, tenía demasiado valor.

Tenía que ocurrir, había que responder a los capitalistas, y fue una señal de la creciente madurez política que se haya forjado esta unidad.

Unas cuantas personas dudaron de que realmente existiera una base para realizar un mitín de este tipo, creyendo que el nivel de unidad era “demasiado elevado”. Esto también era en parte producto de la calma de los últimos ocho o nueve años. Muchos sintieron el efecto de la propaganda burguesa acerca de las masas populares, y al principio estaban indecisos en cuanto a incorporarse. A medida que se hablaba y se luchaba con la gente en torno a ello, los activistas encontraban que muchas personas querían discutir sobre lo que realmente está ocurriendo. De hecho, la clara posición del Comité del Día de Irán, contra el imperialismo EEUU y contra el sha, era exigida por las reales condiciones en el mundo. Precisamente debido a lo que está en riesgo, a medida que se respondía de manera profunda las preguntas de las masas, las personas se presentaban a apoyar la acción. Esto era Berkeley, pero ya no eran los años 60. Las preguntas eran más complejas, había mucho más en riesgo.

Deficiencias

Aunque la manifestación sí fue genuinamente exitosa, resultó ser un poco deficiente en cuanto a alcanzar sus metas. En particular, la cantidad de gente que participó, aunque sí fue grande, no fue suficiente como para superar la censura de la prensa y servir de inspiración para activar a gente a través del país entero. La prensa no pudo ocultarlo localmente, pero sí lo hizo a nivel nacional. Como dijimos en el OR hace dos semanas, se necesitaba una participación de “una cantidad de personas demasiado grande como para poder ser ignorada por la clase dominante”. Claro que la burguesía ya ha comprobado su capacidad de ignorar lo que quiere ignorar, mientras encuentra que seis reaccionarios que gritan “Matar a iraníes” son demasiada gente para ser ignorada, así que los pone en la primera plana. Sin embargo, es posible que una manifestación de varios miles hubiese forzado a la clase dominante a atacarla, hubiera podido abrirse paso a través de esta barrera.

Los cambios que ocurrieron en el plazo de las semanas que precedieron la manifestación constituyeron un factor importante en causar que algunos no participaran—en particular la invasión soviética de Afganistán, y la respuesta EEUU. De una parte, esto ayudó en aclarar aún más para algunas fuerzas los planes bélicos de las dos superpotencias, pero también causó confusión para otros quienes se dejaron engañar bastante por la propaganda EEUU de que son los soviéticos quienes son los verdaderos agresores mundiales—un peligro mayor. Además, cuando EEUU moderó un poco el tono del publicado frenesí bélico, dirigido contra Irán (Tan cínicamente como lo habían iniciado) sólo para dirigirlo en contra de los

soviéticos—todo esto resultó en disminuir, para algunos, la urgencia de estar en las calles tocante a la cuestión de Irán. Este modo de pensar no toma en cuenta los verdaderos vínculos que unen a toda esta basura reaccionaria, pero sí tuvo un efecto sobre la participación.

La cuestión fundamental, los preparativos bélicos de los imperialistas, y la necesidad de oponerse a ellos, es claramente algo que tiene que ser expuesto ante el pueblo, para que lo comprenda a fondo, y esto aún más claramente de lo que se hizo en construir para la manifestación. Durante la manifestación misma, muchos oradores se refirieron a la tercera guerra mundial de una u otra forma, reflejando la conciencia que existe tocante a la situación que cambia rápidamente, y hasta cierto grado, ampliando la esfera política del evento.

También hubo algunas fuerzas que se opusieron a la manifestación por razones pacifistas. En particular, se opusieron a la demanda de “¡Devolver al sha!” porque según ellos, esto significaría que alguien sería asesinado. Ese “alguien” es el sha quien mató a dieces de miles, y quien sueña con matar a dieces de miles más de un golpe. Este punto de vista es, por no decir cosa peor, estrecho, e ignora completamente el hecho de que la demanda del pueblo iraní para llevar a cabo su revolución es una demanda justa, y que no se trata simplemente de venganza, sino de asestar un golpe contra el continuo complotar por los imperialistas EEUU para esclavizar a Irán. Si en realidad el sha no es clave para estos planes, entonces ¿por qué será que EEUU lo protege, y por qué lanzaron esta más reciente crisis con traerlo aquí? Todavía siguen teniendo dentro de Irán a fuerzas que anhelan desencadenar para restaurar el poder EEUU allí, y el sha es un arma en su arsenal.

En realidad, mantenerse alejado de esta manifestación fue miope, aún desde el punto de vista pacifista. Si esta manifestación no fue un golpe necesario y oportuno en contra de la ofensiva mayor en las preparaciones bélicas de EEUU, ¿entonces qué es? Algunas personas, influenciadas por este incorrecto punto de vista, fueron a tal extremo que no dejaron hablar a un vocero del Comité para el Día de Irán quien estaba pronosticado hablar en una gran manifestación contra la conscripción el día anterior en la Universidad de Berkeley.

En semejante situación, es aún más importante que la clase obrera—que su sector actualmente consciente de clase—se adelante y desempeñe acción que verdaderamente dé liderato a los demás. Mientras que algunos obreros sí participaron en la manifestación de Berkeley, sus números, también, fueron menos de lo necesario, demostrando que todavía quedaba mucho trabajo por ser cumplido. En particular,

Pase a la página 6

Líos en Rápido Rumbo a Medio Oriente

Chicago. La estación de tren estaba repleta con marineros esperando el tren que los llevaría de la Base Marina Great Lakes a Chicago. Ese viernes de noche estaban de licencia—pero para algunos, ésta sería la última licencia en Estados Unidos. Puesto que esa noche algunos serían transportados. Destinación: Océano Indico. Misión: estar de reserva para servicio de combate en el Medio Oriente.

Había otros en la estación que sabían acerca de las maniobras bélicas de EEUU—los Veteranos de Vietnam Contra la Guerra (VVCG). Cuatro miembros de VVCG estaban allí vendiendo el *Obrero Revolucionario* y el periódico de VVCG, *Voltear los Fusiles*.

Mientras VVCG hablaba acerca del creciente peligro de guerra mundial, los marineros escuchaban atentamente. La crisis en el Medio Oriente, Irán, Afganistán—éstos no eran simplemente titulares en los periódicos para aquellos que eran enviados en barcos de guerra de la marina EEUU.

El tren llegó, y los veteranos se subieron junto con los marineros. Algunos civiles ya estaban en el tren.

Algunos de los marineros que no habían comprado el periódico en la estación prestaban atención a lo que decían los veteranos. Irán—muchos de ellos, o sus compañeros, eran enviados allá—se les había informado que iban a “defender el honor americano” y “garantizar el salvo regreso de los rehenes”. ¡Sin embargo, aquí estaban estos tipos tomando el lado del pueblo iraní! Uno de los marineros se enfureció: “¿No te importa nada de los rehenes? Ellos son americanos. Yo pudiera ser uno de ellos.” Pero antes de que el veterano pudiera responder, otro marinero gritó: “Nosotros mismos no somos nada más que rehenes en la marina—¡fíjate cuántos están en el bergantín.” (El verano pasado cientos de hombres fueron arrestados—algunos de ellos con sentencias extendidas—después de redadas en la base a raíz de dos noches de disturbios—vea OR junio 29, sección en inglés.)

Eso comenzó todo, y en poco tiempo el coche entero murmuraba. Los marineros querían hablar—especialmente acerca del hecho de que el sistema se aproxima a una guerra. Con esto no habían contado cuando se

alistaron. El oficial que los reclutó no les había dicho nada acerca de combatir y morir—solamente de buenos trabajos, educación, entrenamiento técnico.

Uno de los marineros habló con amargura: “Ahora estoy aprendiendo odontología, ¡pero cuando esta mierda estalle, mi calificación me convertirá en ambulanciero, y seré balaceado allí arrastrando cadáveres!”

Otro marinero, sintiendo que su lealtad era puesta a la prueba, dijo: “¡Por Dios! ¡Yo moriré por mi patria!” “Yo no”, dijo uno de sus camaradas de a bordo: “Cuando estalle la guerra, yo y mi .45 estaremos ausentes sin licencia.”

Un veterano se metió en la conversación: “Oye, no hay nada de malo con estar dispuesto a luchar—o hasta morir—pero ¿para qué luchamos? Para los ricos bastardos quienes manejan este país, los imperialistas quienes nos mandaron a matar al pueblo en Vietnam y a instaurar en el Poder al sha asesino—”

Para un patriota civil en el tren, esto ya era demasiado. ¡Allí mismo, delante de sus ojos, la marina EEUU era subvertida! De su boca salió un torrente de delirio jingoísta—con el mensaje gastado de siempre para los veteranos:

si no les gusta este país, entonces váyanse de EEUU...

El civil tocaba la corneta, pero al volverse hacia la marina del Tío Sam, recibió el choque de su vida. ¡Motín! El barco estaba en dificultades. Muchos de los marineros se ponían del lado de los veteranos: “Ellos dicen la verdad—estamos de acuerdo con ellos”.

De repente, el tren se detuvo muy lejos de su parada fijada. El conductor, más preocupado con la lucha de clases que estrechecía su barco que con los acontecimientos que moldea el mundo, había llamado a la policía. La policía subió al tren y arrestó a dos de los veteranos (y también al Sr. Amalo-o-vete, quien, muy disgustado, fue jalado igual que los otros). Sin embargo, la lucha no paró al ser sacados los veteranos. La conversación continuó con furia, y ejemplares del periódico fueron pasados de un lado a otro entre la gente. Y no cabe duda que ahora mismo estos mismos periódicos son pasados de un lado a otro a bordo de algún barco en el Océano Indico. ■

Encuentro con un Producto del Imperialismo

Iranies con efigie del sha afuera de la embajada el 17 de enero.



En una entrevista con David Frost por el canal de TV, ABC, hace dos semanas, el Sha de Irán recibió un lindo regalo para el primer aniversario de su exilio—una oportunidad de explicar y de disculparse ante el público estadounidense. Frost hizo lo que pudo por ayudarlo, dándole suaves "codazos" verbales al Rey de los Reyes cada vez que éste parecía perder la oportunidad de decir algo humanitario. Empero, el sha acabó con dar dos buenas razones por la demanda de que sea devuelto a enfrentar la furia del pueblo iraní—no sólo es justa, sino que es también completamente necesaria políticamente.

Al comenzar la transmisión, el sha juega su papel de pobre déspota bobo. "Paso muchas noches sin dormir, sólo pensando en lo que ha ocurrido, porque todavía no comprendo lo que pasó". Esta pobre creatura debe de estar sufriendo tanto en su isla privada en Panamá. Entonces, haciéndose pasar por el muy feroz, Frost parece calarse sobre esta pobre creatura aturdida.

Frost: (lee artículo del New York Times en el cual se admite que el sha asesinó a más de cien mil personas durante su régimen).

Sha: ¿Quién?

Frost: Eso es lo que—

Sha: ¿Mi régimen?

Frost: Sí.

Sha: ¿Cien mil personas? ¿Saben ellos lo que es mil personas? ¿Dónde? ¿En qué ocasión?

Frost: Bueno, no podríamos comprobar cien mil. Pero quisiera saber cuál fue su reacción a este informe.

Sha: Es un disparate. Quiero decir, es ridículo. Ni siquiera utilizaría la palabra repugnante. Mentiras. Es tan ridículo, sólo digo que no saben contar.

Esta es la defensa más pobre por parte de un asesino de masas desde que los pejes gordos nazis enjuiciados después de la II Guerra Mundial sostuvieron que la versión de seis millones de muertos en los campos de concentración era un complot diabólico de los judíos. Así que Frost tiene que retroceder por un momento, y darle otra oportunidad.

Frost: ¿Cómo comenzó la tortura? No mediante una orden oficial, sino por medio de individuos, ¿no diría?...

(El sha contesta que unos pocos policías "tan enojados por el comportamiento del tipo que recién han arrestado" perdieron la paciencia.) Frost continúa: ¿Cuándo fue la primera vez que le dijeron a Ud. que en Irán se practicaba la tortura? (Esta vez el sha cae en la cuenta.)

Sha: Por casualidad, nos enteramos por medio del exterior. En el país, nadie venía a decirme: "Bueno, Sr., hemos

torturado a este tipo para obligarlo a hablar". No. Eso no era asunto mío. Ese no era mi trabajo. Los informes que tenía que recibir de estos servicios de inteligencia eran de los informes más altos, para los altos intereses de la seguridad del Estado.

Frost: Ud. que es Rey de los Reyes, que en cierto sentido es motivo de todo el mérito, y por lo tanto de toda la culpa, ¿acepta Ud. en su concepto de la monarquía un sentido de responsabilidad por estas torturas, a pesar de que no sabía de ello?

Sha: Pues, eso debe ser algún tipo de autosacrificio o algún tipo de masoquismo, porque ¿cómo podría aceptar responsabilidad, si no sabía de ello?

Frost: ¿Ud. no es responsable por todo lo que ocurre en un país—

Sha: Eso es imposible.

Frost: ¿Cuándo uno es Rey de los Reyes?

Sha: Yo recibía al jefe de la seguridad, digamos, dos veces por semana por veinte minutos, veinticinco minutos, y él tendría un—sus informes sobre cosas importantes para mí, no sólo pequeños detalles como eso. El vendría y daría un informe, por ejemplo, sobre Afganistán, por ejemplo, o penetración profunda, o por lo menos tratando de penetrar profundamente, los estudiantes o los mullahs, organizaciones afuera del país, esto y aquello. Pero él no vendría a decirme que: "Ayer hemos torturado a este tipo, o aquel tipo".

Frost: Pero dado el daño que le hizo a la imagen de su país, y dado el hecho que no conozco una defensa para ello, y con respeto, no creo que resultó ser algo pequeño, ni que fue pequeño. Pero veo que, si uno dirige al mundo—

Sha: Sí, sí, Ud. tiene razón en ese sentido, que la menor cosa, si no es buena, es mala. Pero ésta no es una sociedad perfecta.

A partir de aquí, Frost y su majestad pasan amablemente a platicar de la verdadera cantidad de personas que habían sido torturadas, Frost comentando imparcialmente que: "sus cálculos son mucho menores" que el número de personas asesinadas y torturadas bajo el sha que los cálculos dados casi siempre hoy día en Irán. Pero entonces, quizás por temor de que su defensa parezca un poco desalmada, Frost intenta darle un toque humanitario.

Frost: Pero creo yo que obviamente con respecto a todos estos terrenos

(asesinato y tortura—RW), uno ya es demasiado.

Sha: Sí. Sí. De acuerdo a nuestro código de principios y nuestro planteamiento sobre la civilización, eso es muy cierto.

Frost le da la última pincelada a este retrato conmovedor de la sensibilidad y el sufrimiento real hacia el fin de la entrevista.

Frost: ¿Alguna vez desea haberse quedado y muerto luchando en las calles?

Sha: Bueno, si no fuera rey, por supuesto que lo hubiera hecho.

Frost: Pero debido a que Ud. era rey, ¿qué sintió? Para proteger a su hijo, que Ud. debiera irse, o—

Sha: Eso es una cosa. La otra es que uno tiene una corona, un trono no puede basarse sobre una fundación no muy sólida de sangre. Desde el principio siempre le rogaba y suplicaba a mi pueblo: "No maten, no maten, por favor no maten". Y ahí fue cuando el ejército comenzó a enseñar a su gente a disparar contra las partes inferiores del cuerpo humano, y a usar balas de goma, y esas cosas..."

Con esto se completa el cuadro. Se ha tenido que admitir algunos detalles. Sí, había tortura—pero el sha no se había enterado de ello. Sí, muchos fueron asesinados, pero no tantos. Lo que nos presentan es un viejo bondadoso, aunque confundido (convenientemente)—y si David Frost prefiriera señalar que sólo las "cifras del Ayatollah" (un intento de desprestigio instantáneo) con respecto al número de asesinados son mayores que las del sha, y no señala que las fuerzas del sha asesinaron a 10.000 personas en una sola manifestación el 8 de septiembre 1979 en Teherán, pues entonces seguramente se debe a que el padecimiento de la situación del viejo le ha empañado un poco los ojos.

Pero el propio tipo de excusa que ofrece el sha (y Frost le permite hacerlo) demuestra muy claramente la perspectiva asesina de este tirano y su admirador. Y a pesar de que toda la entrevista se enfoca en el sha como ser individual y trata con toda la cuestión de Irán como si fuera todo cuestión de los problemas del sha, algunas cosas se han revelado acerca de a quién pertenecía este títere, el sha.

Frost: ¿Más o menos cuántos agentes de la CIA había en Irán?...

Sha: No puedo decir. Yo conocía al jefe

de la CIA porque teníamos contacto con esta gente, debido a nuestros intereses mutuos, intercambios de inteligencia. Cuánta gente tenía a su servicio, jamás pregunté. Confiábamos tanto en ellos...

Frost: ¿Qué trabajo hacían los agentes de la CIA en Irán?

Sha: Bueno, oficialmente su trabajo era recoger inteligencia.

Frost: ¿Extraoficialmente?

Sha: Extraoficialmente, sólo sabe Dios. Habría que preguntarles a ellos.

Más tarde, Hugh Downs, áncora de Frost, pregunta qué "piensa (el sha) acerca de la idea de haber sido puesto en el Poder y mantenido en el Poder por los intereses americanos". De inmediato Frost se apresura a desacreditar esta "idea". "Sensible, muy, muy sensible con respecto a eso, debido a que fue uno de los gritos de Khomeini al final, claro está, y éste siempre señala que cuando la CIA asistió su regreso al Poder en 1953, que sólo gastó sesenta mil dólares, y cuánta gente se podría movilizar por sesenta mil dólares. Sensible con respecto a ese tema. Todavía orgulloso, de cierta manera extraña".

El sha insiste que la fuerza detrás de su derrocamiento fueron dos "compañías petroleras americanas", no nombradas, que querían cerrar la producción iraní a fin de alzar el precio mundial del petróleo. Tal vez ésta es la forma en que el sha solicita simpatía—las petroleras gigantes lo han jodido, de la misma manera que a cualquier tipo común. Pero Frost y Downs indican abiertamente que el sha está bastante chiflado con respecto a este punto. De hecho, aquí es donde Frost se pone lo más severo durante todo el programa. El sha arruinó todo, y no hay nada que hacer—así lo resume Frost (y así lo resume el imperialismo EEUU).

La parte más revelante ocurre durante los últimos momentos de la entrevista. El sha reflexiona sobre cómo la Revolución de Febrero en Irán le dio a pensar, en aquel entonces, de que aquello era el fin "de mí, de una época, de algo". Pero recupera su coraje. Frost le pregunta, que a pesar de haber sido obligado a huir del país: "Ud. todavía no ha abdicado ni por un momento (renunciado su corona—OR), ¿no es así?"

Sha: Abdicar. Esa palabra no existe en nuestro vocabulario.

Frost: No existe.

Sha: Quiero decir, en el vocabulario de un rey, no existe, a no ser que se trate de circunstancias muy, pero muy especiales.

Frost: Pues, Ud. sigue siendo un rey; Ud. no abdica.

Sha: No voluntariamente. Podría ser reemplazado.

Frost: ¿Es necesario que un rey esté de acuerdo para abdicar?

Sha: Sí. Para eso, sí. A no ser que sea decapitado.

Este es precisamente el punto. Durante el año entero desde que fue derrocado el sha, mientras los imperialistas EEUU podían sólo soñar con reimplantar a su fiel lacayo el sha, han estado maniobrando, de mil maneras para colocar a otra creatura semejante al sha—"para reemplazarlo". Claro está que EEUU también ha estado maniobrando para ganarse a amigos e influenciar a la gente dentro de los nuevos núcleos dominantes iraníes, pero la base social del sha y su aparato político dentro de Irán han sido instrumentos de incalculable valor para los complotos de los imperialistas. Es por eso que EEUU trajo al sha a Nueva York—para que sirviera de señal a estas fuerzas para comenzar la arremetida. Es por eso que el sha insiste con tanto ahínco que él jamás abdicará—porque todavía sueña con regresar, y tiene buena razón por soñarlo. Al fin y al cabo, ¿acaso la clase dominante EEUU no le dio todo este programa extrafuerte dedicado a hacer todo lo posible por quitar el hedor a muerte que el pueblo estadounidense asocia con él?

Para el pueblo iraní la cuestión de poner al sha bajo justicia no es cuestión sólo de un castigo justo—aunque eso sería suficiente razón. Aún más, es cuestión del futuro de la revolución iraní. Aunque los imperialistas no están jugando sólo con esta carta, a fin de que el pueblo iraní gane su liberación, la dinastía Pahlavi y la fuerza agrupada en torno a ello debe ser totalmente desarraigada y destruida. ■

Obreros del Acero de Youngstown Invaden Compañía

Youngstown, Ohio—“¡Nadie entra aquí—olvidenselo!” dijo con escornia el guardia de seguridad a través de la puerta de vidrio cerrada. ¡Sí, como no!

Simultáneamente, cinco zapatos estrellaron la puerta de vidrio. Barras de metal fueron dobladas, y la puerta se abrió de golpe. El Capitán América de la fuerza de seguridad de la US Steel había desaparecido antes de que el vidrio cayera al suelo y centenares de obreros del acero invadieran la oficina central de la compañía US Steel—Complejo industrial McDonald—Youngstown Ohio.

Pasaron a la recepcionista asombrada, pasaron la oficina de los ingenieros, subieron las escaleras hacia la habitación interior de la sede ejecutiva—entraron al “cuarto de recreación de los directores”, con su campo de minigolf, mesas de ping pong y bicicletas de ejercicio. ¡Al diablo con toda esta porquería! arrojaron todo por la ventana, y cayó cuatro pisos—¡Crash! Obreros arrancando de las paredes a los cuadros que se burlan de la clase obrera—cuadros que retratan la “historia de US Steel en Youngstown”—esclavos contentos vertiendo el acero. ¡Esto también por la ventana! ¡Crash!

Afuera, centenares forman una línea de piquete. Adentro, centenares sentados en el cuarto del patrón. ¡Tomando poder!

Este estallido de furia ocurre dos meses después que US Steel y J&L Steel anunciaron una nueva ola de cierres de fábricas en Youngstown. Y esto, claro, después que cerraron Youngstown Sheet & Tube hace dos años.

Youngstown se ha hecho categóricamente famoso por estos ultrajes. En el programa de fantasías “Skag”, del canal NBC, sobre los trabajadores del acero, presentan a un obrero del acero de Pittsburg diciendo: “Miren, si salimos en huelga nos quedaremos como Youngstown—¡una ciudad fantasma!”

Todo esto ha enfocado preguntas candentes para los decenas de miles de trabajadores de Youngstown. ¿Quién es culpable por estos monstruosos acontecimientos? Y—¿qué se puede hacer al

respecto?

Como siempre, cada vez que nuestros dominantes lanzan estos feroces ataques también desencadenan una colección abigarrada de alcahuetes, profetas y portavoces para ocultar la verdadera naturaleza de lo que está ocurriendo, descarrilar la furia candente de la gente, y encubrir su propia responsabilidad.

En Youngstown, han salido con nuevos, pero no muy nuevos, trucos. “Mala dirección—mala política de inversiones”, dicen algunos jefes de la unión. “Sueldos muy altos—obreritos codiciosos”, dicen algunos de la prensa. “Importaciones del extranjero—malditos extranjeros”, dicen las compañías.

En cuanto a las soluciones, se ofrece muchas, cada una más chueca y engañosa que la previa. Pero más y más, el coro de líderes de la comunidad, figuras religiosas, burócratas del gobierno, politiqueros y jefes de la unión dan el mismo grito—“Que los obreros compren la fábrica”.

Esta fue la línea principalmente adelantada en una reunión de masas que se llevó a cabo el lunes, 28 de enero, para discutir el cierre de la fábrica, en la sala de la unión local 1330. Más de 700 obreros atendieron.

Algunos politiqueros contaminaron el ambiente, así como algunos pocos llorones “líderes de la unión”. Todos exhortaron apoyarse en esquemas utópicos de propiedad pública de la fábrica junto con intervención federal para salvar los trabajos en el acero en el Valle Mahoney.

Por fin, se levantó para coger el micrófono Ed Mann, presidente del local 1462 de los obreros del acero de J&L, donde ya se cerró el complejo industrial Bryer Hills. Mann ha sido asociado con la organización pro reformas de la unión, o sea, el Equipo de Base (RAFT), y con la candidatura de Ed Sadlowski en el pasado.

“Ya es hora de que bajemos esa cuenta (hasta la sede de US Steel)” dijo él. “Lo que ocurra hoy determinará el futuro de Youngstown para los próximos diez años. Hagamos ver a los politiqueros, a la compañía, y al pueblo de este país que los obreros del acero

tienen coraje”.

Con esto, los obreros salieron a la calle. Finalmente tenían la oportunidad de contraatacar—una oportunidad de dar rienda suelta a la furia que ardía en las entrañas de los esclavos botados en el basurero de la sociedad. Diez minutos más tarde, se completó la toma, adentro y afuera. Ningún patrón se asomaba. Un reportero quiso saber lo que demandaban. “Que la fábrica se mantenga en operación” respondieron algunos. “De aquí no nos vamos” dijo otro.

Bien rápido los “líderes” de la unión decidieron demandar una junta de los grandotes del acero en Pittsburg, “o de un representante designado”. Muy civilizado todo eso. Pero no fue para eso que la gente derribó la puerta y se encargó de la situación.

A las 5:30 Bob Vasquez, presidente del Local 1330, se presentó. “Estamos en desacuerdo. Nosotros y la compañía estamos los dos arrinconados y ninguno de los dos cedemos. Es hora de salir del edificio. Se reunirán con nosotros mañana cuando esté vaciado el edificio”. Por todos lados se oyeron rechifles y abucheos: “Los hemos vencido, que queden vencidos”, dijo un obrero. Y otro—“¿Y por qué diablos tomamos este maldito edificio si nos ibamos nomás a marchar tranquilamente?”

Pero Vasquez y Cia. tenían la ventaja. Repetían una y otra vez: “Hemos obtenido lo que buscábamos—una reunión”, y acabaron con engañar a todos para que salieran del edificio.

Al día siguiente, se hizo claro qué tipo de “reunión” sería. US Steel se vió obligada a iniciar negociaciones para vender la fábrica a los obreros. O sea, típico comportamiento de vendidos—transformar a lo que sea en un regateo por el precio de venta! Y para añadir otro insulto más, Vasquez también reveló que el esquema para “comprar la fábrica” tramado por los vendidos de la unión y la compañía contaba con que los obreros se “juntaran a” un número de compañías manufactureras de acero del área.

El día siguiente, al aclararse la situación, la mayoría de los obreros trataban de comprender lo ocurrido y

su significado. Todas las diferentes fuerzas que habían tomado parte habían sido forzadas a enfrentarse con la creciente furia y militancia de los obreros. Se denunció mucho más claramente el papel desempeñado por algunos vendidos. Algunos otros, aunque desempeñaron ese día un papel progresista, seguían todavía promoviendo las mismas avenidas sin salida de siempre.

Este esquema de que “los obreros compren la fábrica” en particular ha sido promulgado anteriormente en Youngstown. Hace dos años, la Youngstown Sheet & Tube fue cerrada y se puso en circulación un plan muy publicado para que “los obreros y la comunidad” la compraran. Pero no tardó mucho antes de derribarse esta diversión. No se podía reunir el capital necesario, y hasta el mismo gobierno federal (por sus propias razones, claro) llegó a la conclusión de que no era posible conseguir que esta fábrica operara gananciosamente, así que rehusó hacer los arreglos económicos necesarios para el negocio.

Y las leyes del capitalismo continuarán a imponerse de otras relacionadas maneras también en Youngstown. Youngstown y J&L se unieron más o menos en esos días, y ahora la J&L también está cerrando fábricas no gananciosas en el área. Lo que ocurre con la industria del acero es que el capital está siendo más y más concentrado, más monopolizado, y no que “es posible hacer funcionar el sistema para darle una oportunidad al hombre común”.

Se ha fijado más o menos la semana antes del 1° de mayo 1980 para el cierre definitivo de las fábricas. Durante esta semana pasada, los obreros en Youngstown saborearon un poco de lo que significa empezar a tomar la situación en manos propias. Todavía hay mucha confusión. Pero una cosa se está haciendo clara: gran número de estos obreros no tienen ni la menor intención de aceptar pasivamente su destino.

El capitalismo mismo ha decidido que en el 1° de Mayo 1980 el lema “No trabajaremos ese día” corresponderá a estos obreros del acero de Youngstown. Confrontados con todos estos esquemas chuecos que se les ha propuesto miserablemente, *estos obreros* tendrán que dar una respuesta a algunas de las otras preguntas que adelanta el manifiesto del 1° de Mayo: “¿Adónde estarás tú? ¿Qué estarás haciendo? ¿A quién estarás sirviendo?” ■

Iraní

Viene de la página 1

completamente a su país de la peste imperialista y sus lacayos. Millones de iraníes, llenos de odio hacia el imperialismo EEUU, han volteado a Irán. Y hoy, a estas personas se les ruega que paren su lucha a medio camino y que den la bienvenida a una nueva clase de explotadores, que en nombre de la revolución anhela parar la revolución.

El pueblo iraní ya ha probado y retiene el sabor de la liberación, y ha mostrado que ahora no está dispuesto a parar su lucha. Que absurdo sería abandonar el camino que ha hecho más por transformar y liberar a Irán en un año que lo que podría hacer un millón de años de elecciones burguesas.

Poco después de ser elegido, Bani-Sadr dijo: “Todos tienen el derecho de expresar sus puntos de vista, con tal que los organismos en funcionamiento puedan cumplir con sus tareas. Pero si en Irán tenemos dos gobiernos, por ejemplo, uno de los estudiantes y uno del Consejo Revolucionario, esto no es aceptable...”

Reconoce que las masas populares representan efectivamente un segundo centro, una dirección completamente diferente para la revolución de la que prepara la clase de él. Aunque esto no le ha hecho abandonar sus sueños, es posible que también él reconozca lo absurdo que sería, por ejemplo, pedir que los estudiantes, quienes tuvieron la audacia y la previsión de capturar la Embajada EEUU, abandonen la vida política activa e independiente. Esto se comprueba en sus declaraciones vacilantes desde las elecciones, en las cuales ha consistentemente tratado de disminuir la importancia de la situación en torno a la toma de la embajada pero

sin jamás poder decirles directamente a los estudiantes que ya basta, porque ya sabe que no le harán caso. Se puede también fácilmente apreciar el humor irónico de los estudiantes, quienes al saber de algunas de las declaraciones del Sr. Bani-Sadr, respondieron que ellos daban por bueno al Sr. Bani-Sadr como selección popular para la presidencia, pero que insistían en que se respetara el derecho de ellos a no estar de acuerdo con sus opiniones. Claro que si Bani-Sadr quisiera continuar a insistir en su punto de vista, no cabe duda de que podría venir libremente a la embajada para discutir acerca de ello cara a cara...

De modo que, aunque Bani-Sadr pueda seguir declarando que tiene el mandato del pueblo, el gran margen de su victoria se debe mucho más a su estrecha asociación con Jomeini, que a una magnífica sanción de su visión del futuro. Y es difícil no ponerse a pensar que algunos iraníes votaron más bien únicamente para experimentar esa acción, que debido a alguna dedicación genuina a una futura democracia burguesa. Es posible que la clase dominante EEUU, percibiendo algo que llega a comprender un poco mejor después de meses y meses de agonía,

sueñe con que se acabe el alboroto; sin embargo, el hecho mismo de que el nuevo presidente haya tenido que calificar de segundo gobierno a los estudiantes comprueba la gran fuerza en manos de éstos, y en qué dirección avanza la revolución.

No cabe duda de que los imperialistas seguirán corriendo detrás de toda avenida posible para adelantar sus propios intereses, e indudablemente ahora el nuevo gobierno hará todo tipo de declaraciones en nombre de “la revolución”. Pero con millones de iraníes tomando parte en acción política de masas, la situación sigue siendo como la describió el Primer Ministro Ghotsbadeh a una delegación de curas provenientes de EEUU que fueron permitidos entrar a Irán para celebrar los oficios religiosos con motivo de las Navidades por los rehenes. Ghotsbadeh declaró que cuando ocurrió la toma de la embajada, ni él ni ningún otro oficial iraní podían hacer mucho en cuanto a ello. Y que aún si hubiera ordenado que el ejército se ocupara del asunto, éste hubiera tomado el lado de los estudiantes. Esta realidad es un obstáculo para todos los grandiosos planes de los Ghotsbadehs, los Bani-Sadrs, y todos los demás como ellos en Irán.

Berkeley

Viene de la página 4

aquellos que tienen un entendimiento más avanzado tienen que comprender que con no tomar acción, sólo detienen las cosas, y que hoy la actividad, aún de un sector relativamente pequeño de obreros, tendrá un profundo efecto sobre los demás.

El trabajo desempeñado en torno al Día de Irán mostró el potencial de reunir apoyo contra los planes bélicos de la burguesía, y a la vez, lo que hay que hacer. Desde esta perspectiva, no cabe duda de que fue un gran paso hacia adelante. Destrozó muchas de las mentiras tocante a la unidad nacional, y proveyó a la gente con una visión inspirante de lo que significa emprender la lucha contra el imperialismo.

La prensa sigue todavía declarando que la mayoría de los estudiantes son “dispuestos a luchar para su patria”, y una vez más, el *San Francisco Chronicle* ha “denunciado” el “nuevo conservatismo” de los estudiantes de Berkeley, pero ahora estos epítafios empiezan a ser recibidos con el mismo escarnio que lo fueron las declaraciones por Spiro Agnew tocante a la mayoría silenciosa.

Las dos semanas y media en preparación para la realización del Día de Irán son prueba de lo que Bob Avakian dijo en su artículo sobre 1980 en el *OR*, “...nuestros dominantes...son impulsados ha evocar fuerzas que no pueden controlar...se ven obligados a arrastrar a las *masas populares* a la vida política...una vez que se despierta este ‘genio’, es decir las masas populares...todo quedara a libre disposición—inclusive quien precisamente embotellara a quién en cuál botella”. El Día de Irán fue sólo el comienzo. ■

SUBSCRIPCIONES



Un Año—\$12

Subscripción de prueba por DIEZ SEMANAS—\$2,50

Póngase en contacto con su distribuidor local del *Obrero Revolucionario*, o escriba a: Box 3486, Merchandise Mart, Chicago, IL 60654

Nombre _____
 Dirección _____
 Ciudad _____ Estado _____ Zip _____

Una Breve Exposición Sobre

EL PRIMER CAÑONAZO

Lenin escribió: "El carácter de la guerra (la guerra es reaccionaria o revolucionaria) no depende de quién haya atacado ni del territorio en que esté el 'enemigo', sino de la clase que sostiene la guerra y de la política de la cual es continuación esa guerra". Los capitalistas conducen guerras capitalistas para alcanzar metas capitalistas.

Cuentan con que nos vamos a tragar el cuento de que el Tío Sam es un gigante pacífico y amante de la paz hostigado por agresores extranjeros. Jamás inicia las guerras, siempre tiene los más puros motivos con respecto a los "derechos humanos". 200 años de historia cuentan algo muy diferente...

¡Vengar el Alamo! (¡Hasta las "Salas de Montezuma"!)

1836, un pequeño fuerte misionero es rodeado por el ejército mexicano. Adentro se acuentran los defensores, una harapienta banda de mercenarios profesionales, contrabandistas y traficantes de esclavos. Su causa es la independencia de Texas, para que el gobierno central de México no pueda suprimir la gran institución estadounidense de la esclavitud. Ya hace muchos años que los plantadores de algodón estadounidenses han reclamado como suyas enormes secciones del norte de México. Ha llegado al punto de guerra. Dentro de unos pocos días, esta hedionda pandilla de esclavistas queda derrotada y muerta.

¡Un masacre! ¡Que ultraje! ¡Se ha derramado sangre estadounidense! La fiebre bélica se difunde a través de una nación escandalizada. ¡Vengar el Alamo!

El ejército mexicano es derrotado. Y pronto Texas se une a la Gran República Estadounidense que se expande continuamente hacia el oeste.

Pero los mexicanos no sólo dispararon el primer cañonazo, ¡sino que lo hicieron una segunda vez! El 24 de abril 1846, la caballería EEUU cruza inocentemente el Río Nueces, y esto claro, con la bendición de Dios. Su meta es establecer un fuerte en tierra mexicana y anexarse toda la tierra al sur del Río Nueces, hasta el Río Grande. Por meses todo está calmado. Pero finalmente los mexicanos atacan, matando o hiriendo a 16. ¡Que ultraje! El presidente Polk envía un mensaje especial al Congreso. Escribe que la guerra ya ha estallado "por culpa de la acción de México mismo". "México ha...derramado sangre estadounidense en tierra estadounidense". Bueno, todavía no era tierra estadounidense, pero sí lo sería pronto....

México es invadido. Esta vez los generales estadounidenses "vengarán el Alamo" por todo el camino hasta llegar a "las salas de Montezuma". Ciudad México es ocupada. Se supone que la guerra es para darle una lección a México. En el proceso, EEUU se traga una tercera parte de México—California, New Mexico, Arizona, Nevada, y todo el territorio de Texas al norte del Río Grande. EEUU se hace una potencia en el Pacífico. Y todo esto únicamente porque los mexicanos "dispararon el primer cañonazo".

Nuestro relato ahora pasa a 1898 y la guerra Hispano Americana.

Vengando El Maine, y la Responsabilidad del Hombre Blanco

Los presidentes de EEUU siempre han sido hombres de visión. En 1897, el presidente de salida, Cleveland, le dice a su sucesor McKinley: "Me apena profundamente, Señor Presidente, dejarle una guerra con España. Ocurrirá dentro de dos años. Nada puede impedirlo". ¡Que previsión! ¿Y cómo podía él saber que los españoles estaban furtivamente complotando para disparar "el primer cañonazo"?



La revolución estallaba constantemente en Cuba. El dominio de España se debilitaba por todo su imperio. Cortadores de caña asaltaban las plantaciones con machetes y antorchas. Cada vez que se ahogaba en sangre a una insurrección, estallaba otra ondata de rebelión. Era obvio que España ya no llegaba a contener el caos: buena oportunidad para una creciente y joven potencia imperialista.

En 1896, Cleveland escribió que el reconocimiento EEUU de la soberanía de España sobre Cuba podía ser "reemplazada por una obligación más elevada". ¿Y quién va a dudar cuál sería esta "obligación más elevada"? "La protección de propiedad y vidas estadounidenses", la misma excusa que usaría EEUU en centenares de invasiones que llevaría a cabo durante los próximos setenta años. En Cuba tenían más de \$50 millones de dólares de capital estadounidense invertidos en ferrocarriles, minas, plantaciones de azúcar y tabaco. El comercio con Cuba había alcanzado a casi \$100 millones.

La guerra fue planeada cuidadosamente. El reportero Remington telegra-

fió a su patrón, el zar de los periódicos, Hearst: "Todo está calmado. No hay disturbios. No habrá guerra". Hearst se apresuró a responderle: "Hágame el favor de quedarse allí. Envíeme las fotografías, y yo proveeré la guerra".

Un sonsonete popular cantado por todos lados le dio a la palabra "jingo" su sentido moderno... "No queremos luchar, pero 'por jingo', si lo hacemos, tenemos los barcos, tenemos los hombres, y tenemos el dinero también".

Y muy pronto, los imperialistas tuvieron no sólo los jingoístas, los barcos, los hombres, y el dinero—también tuvieron su excusa.

Febrero 1898—el buque de guerra Maine entra a todo vapor al puerto de La Habana en una misión inocente y amistosa... protegiendo las vidas y la propiedad estadounidenses de peligrosos complotos antiestadounidenses. Se lleva a cabo el vil hecho. El buque Maine explota. ¡Que ultraje! ¡Sangre estadounidense derramada! La prensa objetiva de EEUU se afana en ignorar el hecho de que los polvorines defectuosos del Maine habían estallado ya repetidas veces. El caso era evidente:

¡España había "disparado el primer cañonazo"!

¡Vengar el Maine! Respondiendo a la señal, una fiebre bélica orquestada estalla...una marejada de fondo. Diez semanas de heroísmo, y se acaba la guerra. España casi no podía luchar. Cuba, Puerto Rico, y las Filipinas caen en manos de EEUU, ansiosas de obtener autodomínio. Sin embargo, los imperialistas jamás otorgan libertad e independencia a nadie.

El presidente McKinley cuenta cómo es que decidió lo que haría con respecto a las Filipinas: "Y no me da vergüenza decirles a ustedes, señores, que me puse de rodillas y recé al Dios Omnipotente...y muy tarde una noche me vino la respuesta.... No me queda más remedio que tomarlos a todos... elevarlos y civilizarlos y cristianizarlos..." "¡Tomarlos!" Un directo mandamiento desde las alturas para que los estadounidenses asuman la "responsabilidad del hombre blanco". El verdadero conflicto hispano-estadounidense no fue la guerra que duró diez semanas, sino que la

Dictadura del Proletariado: Piedra de Toque del Marxismo

Tercera Parte: La Ciencia de la Revolución

Esta es la tercera en una serie de artículos sobre la ciencia de la revolución que serán publicados en el OR durante este mes. Estos artículos resumirán y darán una introducción a los puntos básicos de un nuevo libro que hoy está en preparación. El libro será publicado en los próximos meses, y contendrá, en forma concentrada, los fundamentos de la ciencia de la revolución—el marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tsetung, y la línea del Partido Comunista Revolucionario, EEUU. Como fue resumido por Lenin: "Sin teoría revolucionaria, no puede haber tampoco movimiento revolucionario".

"La doctrina sobre la revolución proletaria y la dictadura del proletariado es la esencia del marxismo-leninismo. Persistir en la revolución u oponerse a ella, y mantener con firmeza la dictadura del proletariado u oponerse a ella han sido siempre el foco de la lucha de los marxista-leninistas con todos los revisionistas..." (Acerca del falso comunismo de Jruschov y sus lecciones históricas para el mundo).

Esta fue la firme posición adoptada por el Partido Comunista de China bajo el liderazgo de Mao contra las distorsiones y perversiones del marxismo perpetradas por los traidores a la revolución quienes habían tomado de nuevo el Poder en la Unión Soviética a fines de la década de 1950. Esta declaración trazó una línea divisoria bien definida e inequívoca entre el marxismo y el revisionismo.

¿Pero en qué reside la importancia de tales líneas divisorias? ¿Será verdad lo que algunos piensan, que este tipo de lucha sólo constituye riñas no pertinentes que debieran ser dejadas a un lado para tratar con cosas más importantes? ¿O si atañe críticamente a las condiciones y luchas que enfrentan las amplias masas? Este artículo tratará con esta cuestión de las líneas divisorias entre el marxismo y el revisionismo, y al hacerlo, enfocará también sobre la cuestión de lo que en efecto es la "esencia del marxismo-leninismo": la revolución proletaria y la dictadura del proletariado.

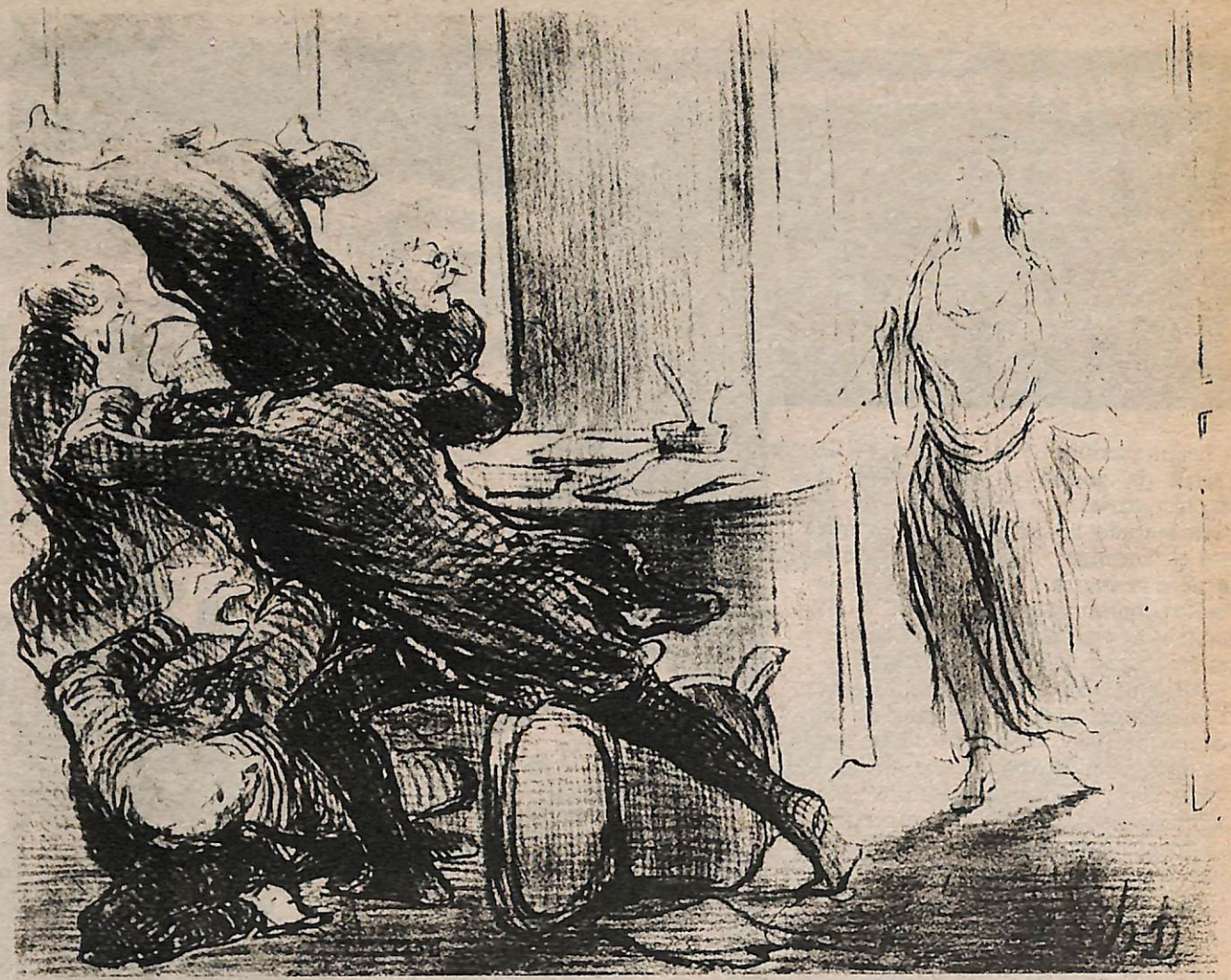
Pero primero, una breve definición del revisionismo. El revisionismo es la oposición al marxismo llevada a cabo en nombre del marxismo. Surgió por primera vez a fines del siglo pasado, después que el marxismo había completamente derrotado en numerosos países a todos las otras ideologías declarándose partidarias del socialismo. Estas ideologías habían surgido de la pequeña burguesía—o sea, el estrato medio de campesinos y pequeños agricultores, pequeños negociantes, artesanos, profesores, intelectuales, etc.—que se sentía aplastada por el dominio de la burguesía, el cual odiaba, y a la vez resistía igualmente su verdadera alternativa: el dominio de la clase obrera.

Como reflejo de su posición "en el medio", estas fuerzas medias soñaban con un socialismo que de alguna forma sería libre de la lucha de clases y a la vez de la anarquía del capitalismo, socialismo en que "gente razonable haría funcionar las cosas". Pero como veremos, en la práctica, tales sueños—cuando están concentrados en una línea ideológica y política—acaban inevitablemente con ponerse del lado de la burguesía.

Con la victoria del marxismo sobre estas diversas tendencias en muchos países, éstas por lo general adoptaron una nueva forma: la de declararse partidarias del marxismo con ciertas "revisiones" necesarias debido a nuevos desarrollos imprevistos por Marx—por lo tanto, la etiqueta "revisionismo". El revisionismo, no obstante su rasgo particular—y existen muchas variedades de esta infección—logra una unidad admirable con respecto a una cuestión: oposición a la revolución proletaria, y a raíz de ello, a la dictadura proletaria.

Revolución Proletaria—Principio Fundamental del Marxismo

En un discurso en 1919, Lenin delineó clara y simplemente la naturaleza de todo y cualquier aparato estatal: "Si ustedes consideran el Estado desde el punto de vista de esta división fundamental, verán que antes de la división de la sociedad en clases, como ya lo he dicho, no existía ningún Estado. Pero cuando surge y se afianza la división de la sociedad en clases, cuando surge la sociedad de clases, también surge y se afianza el Estado.... Este ha sido siempre determinado



Arriba: La burguesía francesa huye de la Comuna de París en este dibujo por Daumier que celebra la Comuna, primera vez que el proletariado tomó el Poder del Estado (1871).
Abajo: El Soviet de Petrogrado, uno de 10.000 Soviets en ciudades y pueblos que surgieron durante y después de la Revolución Rusa. Como dijo un campesino, en los Soviets: "nos estamos enseñando a gobernar".

aparato al margen de la sociedad y consistente en un grupo de personas dedicadas exclusiva o casi exclusivamente o principalmente a gobernar.... Este aparato, este grupo de personas que gobiernan a otros, se apodera siempre de ciertos medios de coerción, de violencia física, ya sea que esta violencia sobre los hombres se exprese en la maza primitiva o en tipos más perfeccionados de armas, en la época de la esclavitud, o en las armas de fuego inventadas en la Edad Media o, por último, en las armas modernas, que en el siglo XX son verdaderas maravillas de la técnica y se basan íntegramente en los últimos logros de la tecnología moderna". (Sobre el Estado).

Mao Tsetung lo resumió aún más sucintamente: "El Poder nace del fusil".

Y cuando domina una clase explotadora, esos fusiles siempre apuntan en una sola dirección: contra los oprimidos y explotados. El uso rutinario de mandatos de corte y violencia policiaca contra las huelgas; asaltos policiacos contra manifestaciones llevados a cabo por unidades especiales tácticas compuestas por centenares de policías; el terror particularmente feroz lanzado contra el pueblo negro y otras nacionalidades de minoría, particularmente al luchar éstos para cambiar las cosas; y claro está, el uso del aparato del Estado para hostigar, reprimir, y directamente asesinar a revolucionarios (actualmente el principal ejemplo de esto es el Camarada Bob Avakian); todo esto lo comprueba.

Cierto, el Estado burgues sí tiene una función secundaria de arbitrar conflictos entre los suyos y en ciertas ocasiones hasta recurrirá a las cortes y a aún a las tropas. Pero estos instantes son raros, y no son casos en que el "Estado neutral viene a la defensa del indefenso público"—como dicen la burguesía y sus sirvientes revisionistas. Por ejemplo, el uso de las tropas

federales en unos pocos instantes simbólicos para imponer la integración mandatoria en las escuelas, ordenada por las cortes, fue el resultado de una política acordada por los principales sectores de la burguesía para mejorar la imagen de EEUU para así poder ser políticamente más convincente frente a las naciones oprimidas por todo el mundo, y a la vez canalizar la lucha de los negros, que en ese tiempo comenzaba a estallar con una fuerza jamás vista, hacia una salida "aceptable" (lucha por reformas y dependencia en la burguesía y su Estado).

En toda sociedad explotadora, el Estado pretende estar por encima de las clases, como un árbitro neutral de los diferentes intereses de clases. Pero desde su principio, con el desarrollo de las primeras sociedades clasistas, el Estado siempre ha sido un instrumento para la supresión en las manos de la clase dominante.

La verdad es que, en última instancia, el Estado ni siquiera puede reconciliar a las diferentes clases explotadoras: figense que en todo país europeo la burguesía sólo pudo lograr el Poder del Estado mediante la lucha armada contra las viejas monarquías feudales y estableciendo en su lugar algún tipo de república burguesa.

Por estas razones—la naturaleza del Estado como órgano para la supresión de clases, y su intrínseca conexión con la clase dominante que lo creó—la revolución violenta es una necesidad para el proletariado. Para aquellos que lo dudan, la clase dominante EEUU ha demostrado su naturaleza con su pasmosa guerra brutal en Indochina, el masacre de manifestantes desarmados en Kent State, Attica e innumerables otras ocasiones, su apoyo a los titeres sanguiñarios desde Zaire hasta Chile y Corea, y su constante supresión de los grupos que en realidad trabajan por la revolución. Claramente, la clase dominante que no



Guiada por Mao Tsetung, la clase obrera gobernaba en China. Aquí, en 1976, una reunión de masas de astilleros en Shangai denuncia a Teng Siao-ping.

vacila en desencadenar sus perros contra grupos que no so revolucionarios en periodos no revolucionarios en este país, y que recorre por todo el mundo para suprimir las revoluciones en otros países, ¡no se prestará pacíficamente cuando su propia existencia esté en peligro!

¡Sin embargo, un sello de los revisionistas ha sido el proclamar, de una forma u otra, precisamente esto! Los revisionistas han sido increíblemente consistentes y aún más increíblemente creativos en su habilidad de encontrar virtudes a la democracia burguesa hasta ahora desconocidas.

Por ejemplo, revisionistas como los del Partido "Comunista", EEUU, insisten en dividir a la burguesía EEUU y su aparato estatal en dos alas: por un lado, el ala sensata y razonable, y por el otro lado, el ala loca y ultraderechista. Sí, es cierto, podrán admitir, la clase obrera probablemente debe tomar acción independiente, pero... puesto que Kennedy es más "sensible a las necesidades de los oprimidos" que lo son Reagan o Carter, eso quiere decir alinearse con él. El P" C" EEUU hace una falsa estrategia "revolucionaria" de las diferencias tácticas que Kennedy y las fuerzas que éste representa puedan tener con otros sectores de la burguesía—y aún más, aceptando el viejo cuento del Dr. Jeckyl y el Sr. Hyde, en el cual la burguesía siempre tiene por lo menos un falso vocero para los oprimidos, el P" C" EEUU hace todo esfuerzo por atar al proletariado a la cola del burro demócrata—¡todo en nombre del comunismo!

¿Con respecto a la revolución violenta? El P" C" EEUU se imagina la elección de una "coalición antimonopolista" que se verá obligada a aprobar una enmienda constitucional ¡que prohibirá el imperialismo! Es cierto que agregan una cláusula mencionando la posibilidad de resistencia por parte de la burguesía a semejante "enmienda", pero se apresuran a decir que "en el mundo contemporáneo existe la posibilidad de crear una relación de fuerzas que pudiera impedir que el capital monopolista intente ahogar en sangre la voluntad popular". (Véase *New Program of CPUSA*, 1970).

Semejante fantasía loca sería chistosa si no tuviera efecto sobre las verdaderas ilusiones del pueblo y si esta misma no hubiera ya resultado en "ahogar en sangre la voluntad popular", especialmente en Chile. Allí, el P" C" revisionista de Chile prometió el socialismo mediante las elecciones, socialismo que sería logrado sin desarmar—ni mucho menos aplastar—al ejército burgués. De hecho, el P" C" de Chile en efecto desarmó a las masas para no provocar a las FFAA. El resultado fue un sanguinario golpe militar, días más tarde, en el que fueron asesinadas 30.000 personas. ¡Estos son los resultados desastrosos y la naturaleza criminal de esta línea!

Sencillamente, no hay manera de romper el Poder de la burguesía a no ser con aplastar forzosamente el aparato de Estado burgués, desintegrando su ejército desde adentro mientras al mismo tiempo aplastándolo (y también las fuerzas policíacas), y en resumen,

despojando a los explotadores de todas las armas del arsenal de su dictadura. Los revisionistas, sin embargo, combaten enérgicamente este entendimiento con la esperanza de utilizar a las masas y su lucha tan sólo como una palanca a fin de conseguir una buena posición en la organización burguesa; a este fin fomentan sueños e ilusiones que reducen al proletariado a ser una ficha de regateo en el juego de otro.

Dictadura del Proletariado

Cuando la situación revolucionaria llega al punto de maduración en que el proletariado puede dirigir a las masas para hacer revolución, éste lanza una insurrección armada. La clase obrera procura primero aplastar el Poder burgués en varias esferas claves; luego forma un ejército para luchar la inevitable guerra civil para determinar el Poder político por todo el país. (Este modelo corresponde mayormente a los países capitalistas desarrollados—varias modificaciones importantes, con las cuales este artículo no tratará, entran en juego en los países semicoloniales y semif feudales oprimidos por el imperialismo. Con todo, ambos, el carácter armado de la revolución y también la dictadura del proletariado que la sigue, son elementales en todos los países).

Una vez aplastado el Estado burgués, el proletariado pasa a establecer su propio Poder de Estado—la dictadura del proletariado. Esta dictadura proletaria es diferente a todos los Estados anteriores, en los cuales una minoría de explotadores dicta sobre la mayoría del pueblo, pero trata de ocultar este hecho. Puesto que el Estado proletario es una dictadura de la mayoría sobre la minoría, dictadura de los anteriormente explotados sobre sus amos de antes, éste no tiene necesidad de ocultar ni de tergiversar lo que hace.

Mucho más fundamentalmente diferentes son el propósito y la meta de la dictadura proletaria. El Estado proletario trabaja para eliminarse a sí mismo—o sea, para construir la base para el día en que la humanidad no necesitará el Estado porque habrá pasado ya por la etapa de la división de clases.

El socialismo, entonces, es el periodo transitorio en que el proletariado tiene la tarea histórica de no sólo dictar sobre la burguesía derrotada, aunque todavía ferozmente resistente, sino también de eliminar paso a paso todas las desigualdades y las distinciones de clase, desarraigando todo pensamiento y cultura de "cuidar los intereses de uno mismo", que es característico del capitalismo, y derrocando y suprimiendo continuamente la recién nacida burguesía que los vestigios retrógradas del capitalismo generan continuamente.

El proletariado utiliza su dictadura para luchar conscientemente a fin de transformar toda la sociedad, hasta que ésta llega a la etapa del comunismo en todo el mundo, etapa en que, como dijo Marx: "... cuando haya desaparecido la subordinación esclavizadora, de los individuos a la división del trabajo, y con ella, la oposición entre el trabajo intelectual y el trabajo manual; cuando el trabajo no sea solamente un medio de vida, sino la primera necesidad vital; (y) el desarrollo de los individuos en todos sus aspectos, crezcan también las fuerzas productivas y corran a chorro lleno los manantiales de la riqueza colectiva". (*Crítica del programa de Gotha*).

Oposición Revisionista al Dominio Proletario

El revisionismo, que se especializa en oponerse a la revolución armada, naturalmente se opone a su resultado: la dictadura del proletariado. Kautsky, el más destacado revisionista que haya combatido a Lenin, se opuso abiertamente a la propia frase: "dictadura del proletariado", como si se tratara de un descuidado uso de palabras por parte de Marx y Engels, o sino, se imaginó una dictadura que, como dijo él mismo, no era diferente a la democracia burguesa británica, ¡hasta con una "monarquía al más alto nivel"!

El P" C" EEUU, por su parte, trata de esquivar por completo la cuestión con no mencionar jamás la frase en su programa entero. Sin embargo, dejó escaparse un poco de su visión del "socialismo" cuando el presidente del partido, Gus Hall, quien también es candidato para la presidencia de EEUU, prometió en la TV nacional en 1976 ¡que si era elegido, decididamente podía trabajar junto con un congreso dominado por los republicanos!

Jruschov, que dirigió la toma revisionista en la Unión Soviética en 1956, no sólo quiso especular con los nombres de Marx y Engels, como lo hizo Kautsky, sino que quiso también envolverse en el manto de Lenin. Por lo tanto, Jruschov admitió que en el pasado quizá la dictadura del proletariado haya sido necesaria, pero que en 1956 semejante cosa ya era claramente anticuada. En vez de ello, él propuso un "Estado de todo el pueblo", puesto que él mantenía que las clases antagónicas y la lucha de clases ya no existían en la Unión Soviética. Esto, claro está, es igual al mito burgués del Estado "de, por, y para el pueblo" que encubre su feroz dominación sobre el pueblo.

Esta distorsión tramposa hecha por Jruschov fue totalmente desbaratada por Mao Tsetung, quien comprobó de manera convincente que las clases y la lucha de clases persisten durante todo el periodo histórico del socialismo, y que el Estado—hasta llegar a su completa abolición—no puede, como dijo Marx: "ser otro que la *dictadura revolucionaria del proletariado*". La maniobra de Jruschov fue la movida de la *nueva burguesía*, en particular a la restauración capitalista,

Dictadura del Proletariado

Viene de la página 9

que adopta el revisionismo como pretexto ideológico y político. Esta burguesía está concentrada en los más altos niveles del Partido y trata de convertir al Estado socialista en un "capitalismo de Estado" en el cual el Estado posee los medios de producción—pero en el cual también esta nueva élite controla el Estado, y lo utiliza para exprimir la plusvalía a la clase obrera, de la misma manera que lo hacen *todas* las burguesías.

El descubrimiento de Mao fue un avance importante en la historia del marxismo. Lenin había reconocido la naturaleza prolongada de la lucha de clases bajo el socialismo, y bregó con la creciente burocracia aún cuando el Estado soviético era joven. Pero Lenin vivió sólo unos pocos años bajo el dominio proletario, y tendió a considerar la producción individual de los campesinos ser la principal base social para la restauración capitalista. Stalin, que sucedió a Lenin, defendió el primer Estado socialista e hizo varias grandes contribuciones, pero falló en realmente comprender la naturaleza de la lucha de clases bajo el socialismo, y cometió algunos errores serios en esta esfera.

Basándose en Marx y Lenin (quien describió al socialismo como "un período de lucha entre el capitalismo agonizante y el comunismo naciente."), Mao demostró que los vestigios burgueses ennumerados por Marx—es decir, la contradicción entre el trabajo mental y el manual, la contradicción entre los obreros y los campesinos, varias otras desigualdades, la persistencia de la producción individual, y el modo de pensar atrasado que generan todos estos vestigios—constituyen la tierra en que se arraiga y crece la nueva burguesía.

El proletariado tiene que luchar continuamente contra las nuevas burguesías y derrocarlas continuamente, mientras excava "la tierra" de éstas mediante transformaciones socialistas efectuadas durante esa lucha, porque sino la restauración capitalista será inevitable.

¿Por qué es que la nueva burguesía está concentrada en los más altos niveles del Partido? Esto está ligado al carácter cambiado del Partido bajo el socialismo. Después de ser los defensores perseguidos y acosados de los desposeídos, el Partido y sus miembros conquistan el Poder de la noche al día, inclusive el Poder sobre los medios de producción. Entonces comienza una tendencia fuertísima hacia convertirse en un nuevo gobierno, hacia primero reemplazar el dominio de la clase obrera, y muy pronto *dominarla*, en vez de continuar, aún bajo el socialismo, el rol revolucionario de desencadenar a las masas para cambiar al mundo y

hacer avanzar a la revolución.

La burguesía señala este fenómeno, particularmente al manifestarse la corrupción y degeneración, como evidencia de que "el poder corrumpe", o de que "siempre habrá pejes gordos", y lo usa para promover la opinión según la cual entonces no vale la pena tratar de cambiar las cosas. Los revisionistas, por su parte, plantean la cuestión en términos de si los que dominan pueden o no hacer funcionar las cosas para las masas. Contrario a esto, Mao mostró que la presencia de la burguesía en el Partido se debía al nivel de desarrollo de la sociedad—material, cultural y político—y que era absolutamente posible, mediante la lucha, comprender su naturaleza, derrotar sus complots, y eliminar eventualmente su existencia.

Mao no sólo denunció la burguesía en el Partido, sino que demostró científicamente la base material para ello, y dio liderato a desarrollar los medios para lucharlo, cuyo mejor ejemplo ha sido la Gran Revolución Proletaria Cultural. La Revolución Cultural en China fue verdaderamente "la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado", a medida que despertó a dieces de millones de chinos en una lucha para recapturar el Poder usurpado por la nueva burguesía, y al hacerlo, transformar aún más a China socialista en dirección hacia el comunismo. Por medio de este proceso las masas luchaban contra los "seguidores del camino capitalista" (como se les llamaba) en varias esferas del Poder, estudiando y criticando simultáneamente la línea fomentada por estos elementos burgueses, y consolidaban la lucha por medio de transformar la institución particular que estaba en cuestión, para que ésta se pusiera en más armonía con el avance del proletariado hacia la verdadera sociedad sin clases.

Lo esencial de la Revolución Cultural fue en cierto sentido anticipado por el discernimiento de Lenin quien declaró: "Nuestro objetivo es atraer a *todos los pobres* a la participación práctica en la administración; y todos los pasos encaminados hacia el logro de este objetivo—cuanto más variados, tanto mejor—deben ser cuidadosamente registrados, estudiados y sistematizados, deben ser probados con una experiencia más amplia, deben convertirse en leyes. Nuestro objetivo es asegurar el cumplimiento *gratuito* de las obligaciones estatales por *cada* trabajador después de realizada la 'tarea' de ocho horas de trabajo productivo. El paso a esto es particularmente difícil, pero sólo en él reside la garantía de la consolidación definitiva del socialismo". (*Las tareas inmediatas del Poder soviético*).

Sin embargo, la Gran Revolución Proletaria Cultural realizó esto en la práctica de modo cualitativamente más elevado que ningún movimiento revolucionario previo. El desarrollo del marxismo-

leninismo efectuado por Mao es como una escarpia clavada en el frente escarpado de una montaña que el proletariado tiene que asir firmemente para escalar aún más alto y alcanzar el próximo pico en la ascensión hasta el comunismo. Así que no es nada sorprendente que hoy en día muchos tratan de desarraigarla y deniegan al proletariado su crucial agarro, lo mismo que la burguesía y los revisionistas anteriores intentaban "desarraigar" la tesis desarrollada por Marx y después por Lenin tocante a la violenta revolución proletaria y la dictadura del proletariado. La Unión Soviética y los partidos bajo su ala, los chinos que traicionaron a Mao y los lacayos de *estos*, y aún el traicionero Partido del Trabajo de Albania y los seguidores patéticos de su campo, todos enfocan sus ataques contra la teoría de Mao sobre la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado.

Los revisionistas que dominan a China hoy día acusan al íntimo camarada de Mao, Chang Chun-chiao, de anotar en los márgenes de la tesis de Lenin (acerca de que sólo aquellos que reconocen la dictadura del proletariado son marxistas genuinos) que *hoy* sólo aquellos que mantienen en alto la continuación de la revolución bajo la dictadura proletaria son marxistas genuinos. Esperan congelar el leninismo en un dogma, usar el texto de Lenin en contra de los tremendos espíritu y línea revolucionarios de Lenin. A esta acusación patética de los revisionistas, todos los marxistas revolucionarios se declaran: "culpables".

La defensa de Mao y de sus contribuciones inmortales es hoy día la línea divisoria clave en el movimiento comunista internacional. Y como ha demostrado este artículo, estas líneas divisorias no son argumentos delgados como un papel, sino que puñales filosos de la lucha que el proletariado debe mantener firmemente en mano, pues se trata de una batalla sin tregua. De un lado está el revisionismo fomentado por despreciables traidores para tratar de desfilar la hoja de la clase obrera y servir a la burguesía; del otro lado está el marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tsetung en manos del proletariado revolucionario. Y guerra con puñal siempre es guerra hasta la muerte.

Lectura recomendada:

El Estado y la Revolución, Lenin, Capítulos I y V
Las Contribuciones Inmortales de Mao Tsetung, Avakian, Capítulo 6 (en inglés; en español, en *Revolución*, junio 1978-enero 1979)

Lectura sugerida:

La Revolución Proletaria y el Renegado Kautsky, Lenin

Primer Cañonazo

Viene de la página 7

sangrienta guerra de selvas que duró tres años para suprimir a los pueblos de las islas. Ya para 1902, más de 600.000 filipinos murieron como resultado de esto, supuestamente porque EEUU "vengaba el Maine" y "elevaba y civilizaba" a los nativos.

La "Controversia en Torno al Primer Cañonazo" de la Primera Guerra Mundial y Cómo la Resolvió Wilson

El siglo XX se inició con el mundo rodeado por imperios. Las colonias fueron asidas y los que llegaron tarde cogieron sólo migas. Las Grandes Potencias tomaron posiciones. De un lado Francia, Rusia y Gran Bretaña; y por el otro lado Alemania, Austria-Hungría y el Imperio Otomano. La guerra que se aproximaba para el reparto del mundo sería luchada en nombre de Dios y el honor, por la democracia y la justicia, y naturalmente por la auto defensa. Cada país declaró haber sido víctima del primer cañonazo. Esto confundió mucho las cosas para esos tontos que creían lo que les decían.

Austria reclamaba que Serbia disparó primero, puesto que un servio revolucionario asesino a un duque austriaco. Así que Austria se apoderó de Serbia.

Rusia no estaba de acuerdo. El zar ruso anunció que la invasión de Serbia por Austria era el verdadero "primer cañonazo". Y Rusia se lanzó a la guerra.

Alemania declaró que fue Rusia que disparó "primero" al haber intervenido en la pequeña guerra de Austria. Así que para atacar a Francia, Alemania invadió a Bélgica. (Esto sólo tiene sentido para aquellos que tienen una lógica imperialista).

Y finalmente levantó su voz Gran Bretaña. Todos los previos "primeros cañonazos" palidecían ante el "saqueo de la neutralidad belga". Y así Gran

Bretaña, esa famosa saqueadora de colonias por todo el mundo, se mete al conflicto.

Las Grandes Potencias de Europa lanzaron ejércitos de millones cada una contra las otras, matando, muriendo, y naturalmente, apoderándose de toda la tierra que podían.

Pero en EEUU existía una inquieta confusión sobre quién *en realidad* había disparado el "primer cañonazo", y cuáles de estos imperialistas sanguinarios eran los *verdaderos* bárbaros. Como cualquier patriota de EEUU lo puede confirmar, sólo el presidente de EEUU tiene el derecho de determinar oficialmente cuándo y dónde se disparó el "primer cañonazo".

Por fin, Wilson aclaró la confusión. Este anunció que por más de un año y medio se había llevado a cabo la Primera Guerra Mundial, *sin que haya sido disparado el primer cañonazo*. El verdadero, genuino y certificado primer cañonazo ocurrió el 7 de mayo 1915 cuando un barco inglés cargando municiones fue hundido por los alemanes. *¡Que atrocidad! ¡Se derramó sangre de estadounidenses!* Era obvio que los odiados alemanes habían sido los infames desde el principio. Esta no era una guerra por colonias, ésta no era una guerra para el saqueo. ¡Oh no! Era una guerra para *"¡Vengar el Lusitania!"* Y para que la democracia triunfara en el mundo. Y con esto, EEUU pasó del lucrativo negocio de comercio neutral en la guerra al negocio más lucrativo de conquistar.

Alemania ya Está Harta de Ser Maltratada

1939... está claro que Hitler mismo pudo aprender algo de sus rivales más expertos, EEUU y Gran Bretaña. Siempre se le decía al pueblo alemán que Alemania era provocada e insultada por todas partes, hostigada e intimidada por toda Europa.

Antes de la invasión de Checoslovaquia la prensa alemana informó al mundo que alemanes en Checoslovaquia eran brutalizados por brutos checoslovacos. Hasta había el cuento inventado de una mujer alemana encinta que habría sido

arrojada al suelo por los bestias checoslovacos. *¡Un baño de sangre! ¡Ya hace demasiado que somos hostigados!* Así que Checoslovaquia es invadida y desmembrada.

Pobre Alemania. Nadie la deja en paz. Y sólo un año más tarde, la prensa alemana está llena de reportajes acerca de la agresión. Esta vez, es Polonia que dispara el "primer cañonazo". La Oficina de Asuntos Exteriores Nazi anuncia: "Para defenderse de los ataques polacos, hoy tropas alemanas tomaron acción contra Polonia. No se debe calificar de guerra a esta acción, sino meramente de "acción a raíz de los ataques por Polonia". En la bien planeada guerra relámpago que resultó, la Polonia humeante es conquistada por la maquinaria de guerra imperialista de Alemania.

Por cierto, la Segunda Guerra Mundial no fue la última vez que supuestamente el Tío Sam fue arrastrado a la guerra cuando otros "dispararon el primer cañonazo" y derramaron la sagrada sangre estadounidense. En realidad, EEUU asumió tanto "la responsabilidad del hombre blanco" que empezó a autoproclamarse el policía del mundo. Parecía que los "intereses vitales" de EEUU se encontraban siempre en el patio trasero de todos los demás. Cada vez que se hacía necesario repeler a un rival o exprimir un poco más sudor a un "aliado", salían con la vieja mentira gastada del "primer cañonazo".

¡Traer de Regreso el Gorro de Mapuche"!—LBJ

1964... EEUU estaba en un terrible lío en Vietnam del Sur. Estaba perdiendo la guerra. Hacía catorce años que EEUU vertía "consejeros" y municiones en este país. No llegaban a tener éxito en conseguir que este pueblo luchara en pro del corrupto y reaccionario gobierno títere en Saigón. Se empeoró la situación política. Y quedaba claro que EEUU necesitaba una excusa para una intervención masiva.

Puesto que ninguna apareció, se inventó una...

4 de agosto 1964... dos lanchas

torpederas a motor descaradamente pasan muy cerca del destróyer EEUU, Maddox. Según algunos reportajes, un torpedo fue lanzado más o menos en la dirección del barco americano. Claramente un caso del "primer cañonazo".

En una ondata de fiebre bélica y de "decisión" congresional, EEUU se va a la guerra. Dentro de 12 horas, el territorio continental de Indochina es bombardeado sin merced por ataques aéreos llamados "OPERACION TRUENO RETUMBANTE". En pocos meses, las primeras unidades de una fuerza de invasión de 500.000 hombres vadeaba hasta las playas de Vietnam. Oficialmente se trataba de una guerra para defender la Democracia. Igual que todas las fabricaciones jingoístas, ésta era una mentira débil, ridícula e improbable. En realidad era una guerra imperialista para defender al imperialismo.

Hoy en día hay gente que pregunta disimuladamente: "¿Habrá Rusia disparado el primer cañonazo de la tercera guerra mundial?" Ignoran, o esconden: "la clase que sostiene la guerra y de la política de la cual es continuación esa guerra". Dos dueños de esclavos avanzan pesadamente hacia una nueva batalla decisiva entre imperialistas. A cualquiera de los dos lados que apoyen, los jingoístas modernos sirven a esa clase.

